

18
2 Gen



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

XALPA: "SOBRE ARENA"

T E S I S

QUE PRESENTA
ROSAURA GALEANA CISNEROS
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

CIUDAD UNIVERSITARIA, 1985



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PROLOGO	1
INTRODUCCION	3

CAPITULO I: EL ACERCAMIENTO

1. La teoría de la marginalidad y la teoría del ejército industrial de reserva. Limitaciones de una "visión desde fuera"	8
2. Necesidad de abordar el "problema" desde otra perspectiva. Paso de "problema" a "potencialidad". Un enfoque cultural, "visión desde dentro"	19
3. Acercamiento sensorial y diálogos	24
4. Interpretación de datos y exposición de resultados	28

CAPITULO II: XALPA, "SOBRE AREÑA"

1. Santa María Aztahuacán	30
2. Los que no tienen historia. "Chalpa" vista por los aztahuacanos	40
3. Xalpa, vista por los "nuevos"	43
4. Xalpa, vivida y construida por sus habitantes	45
"Formas de vida colectiva"	46
"Formas de la intimidad"	48

La gente de Xalpa y el trabajo	54
La autoconstrucción y las casas	57
Los nombres de las calles	60
La gente de Xalpa y la religión	61
La Virgen de Guadalupe y su presencia en Xalpa	62
La política en Xalpa	68
Una reflexión	74

**CAPITULO III: XALPA, EL CASO DE UNA COLONIA POPULAR
DE LA CIUDAD DE MEXICO**

1. Antecedentes de la colonia	80
Mecanismos de adquisición de la tierra:	
a) Ventas realizadas por "fraccionadores"	84
b) Ventas directas	85
c) Invasiones	86
2. Problema de falta de regularización en la tenencia de la tierra	87
3. Deficiencia en los servicios públicos	92
4. Concesiones	94
5. Características de la población en términos estadísti cos	96
6. Comparación de la marginalidad a nivel nacional con la muestra de población	107
7. Anexos	109

CONCLUSIONES	119
BIBLIOGRAFIA	125

PROLOGO

El motivo que me guió a desarrollar el presente trabajo de tesis, fue la preocupación de que "algo" estaba sucediendo más allá del aula de clases donde trabajaba como maestra de primaria y de que ese "algo" tenía que ver con los niños y jóvenes con los que me estaba relacionando cotidianamente. De antemano el Programa de Primaria Intensiva para Niños y Jóvenes de 9 a 14 Años, los clasificaba como "niños trabajadores", con "problemas económicos y familiares", de "zonas marginadas", etc., a los que había que darles una "atención especial".

Por lo anterior, paralelamente a mi labor docente, fui desarrollando una investigación sobre la colonia en donde vivían mis alumnos. Así se conjugaba, además de mi interés como profesora de primaria, el de estudiante de sociología.

Dicha labor significó un doble esfuerzo, en el sentido de tener que pasar, en ocasiones, casi días completos en la colonia durante 3 años. Sin embargo fue una experiencia riquísima en cuanto al descubrimiento de ese "algo", que era todo un mundo nuevo que se presentaba ante mis ojos: Xalpa, "sobre arena", el significado en lengua náhuatl del nombre de la colonia. Este descubrimiento de Xalpa me permitió no sólo comprender y acercarme más a mis alumnos, sino también ir valorando una "visión del mundo y de la vida" que provenía de sus prácticas cotidianas fuera de la escuela, de su historia como sujetos sociales.

Esta transformación de la imagen de los niños, de la gente y del lugar, no fue unidireccional, sino que yo también me iba modificando, me iba transformando como esa arena no fija, no estable, cambiante.

Por ésto, lo que se leerá en las páginas siguientes es el producto de esa transformación, que indudablemente tiene sus límites, límites dados por la misma realidad observada y vivida y que es poco aprehensible y analizable en un sentido formal y sistemático para una gente que empieza a descubrirla, como yo.

Agradezco a toda esa gente de Xalpa que colaboró directa e indirectamente conmigo para poder elaborar este trabajo, sobre todo a esos alumnos que me movieron para hacerlo.

Particularmente al maestro que con sus lecturas y sus reflexiones, sus críticas y sus silencios, me orientó y apoyó en el desarrollo de este trabajo, José María Bulnes.

I N T R O D U C C I O N

El interés que despiertan las colonias marginales de las grandes ciudades (llaméense así o "barriadas", "villas miseria", "favelas", "callampas", etc.), se inscribe en el interés de conocer la forma en que se constituyen y desarrollan los lugares poblados, las ciudades, y en general, la instalación humana o los "asentamientos humanos", así como en lo que hoy es el propósito declarado o el problema de los Estados respecto a la atención de las llamadas "necesidades básicas de la población" y al desarrollo urbano. Se explica así una producción teórica y académica al respecto, en la que se mezclan los puntos de vista antropológicos, sociológicos, históricos, ecológicos, políticos, etc.

La "marginalidad" en el Distrito Federal, en México y en los demás países de América Latina y del llamado Tercer Mundo, aparece a primera vista, como un conjunto de problemas en cuanto a: la deficiencia en la alimentación, la vivienda, los servicios de salud, la educación y el desempleo. La problemática de estos rubros es innegable, así como las causas que la producen y que se pueden encontrar fundamentalmente en las enormes desigualdades económicas y de distribución de la riqueza en estos países. Visto así, resulta provocador el realizar un análisis de la realidad bajo la óptica de "problema". Sin embargo, hay otras maneras de ver la realidad de esas grandes poblaciones.

La forma en que yo pretendo estudiar una realidad de este tipo (como resultado del acercamiento que fui teniendo con la población observada, cuando empecé a descubrir un mundo nuevo para mí. La colonia Xalpa se presentaba ya no como un mero caso de "colonia marginal", en el que yo trabajaba como maestra. Xalpa se me presentaba como un mundo a descubrir, en cuanto a una visión específica del mundo y de la vida propia de sus habitantes), es verla más que como problemática, como potencialidad. Le llamo "potencialidad" a la capacidad que tienen esos hombres, mujeres y niños para más que sobrevivir, para hacer la vida, a pesar de no tener asegurada una alimentación, una habitación, la atención médica, el acceso a un sistema educativo formal o a un trabajo; que son capaces de ingeniárselas con sus propios recursos para construir no sólo objetos materiales, sino también para construirse una vida espiritual, una religión, unas costumbres, unas creencias, unos valores, que llegan a ser motivo de su existencia. Son, sin más, potencialmente transformadores, potencialmente revolucionarios. Y esta es la cosa que casi nunca se vé.

¿Qué sucedería si esa gente, esa fuerza de trabajo, esos espíritus se reconocieran, se valoraran, se aprovecharan como partes de esas sociedades latinoamericanas, tercermundistas, "subdesarrolladas"?

Sin duda, por el potencial transformador que tienen, su trabajo bien utilizado y bien remunerado, podría ayudar a cam-

biar esa dependencia por autonomía. Podría, quizá, vencer una crisis tan aguda como la que vivimos en esta década, 1980, e impediría la llegada de otras, seguramente más fuertes y desvastadoras. Además, podríamos reconocer el espíritu de nuestros pueblos latinoamericanos, en base al encuentro de una cultura propia y no a la cultura impuesta, a la cultura dominante.

Es difícil, así me ha sido, comprender lo anterior. Resulta más fácil captar lo que aparece superficialmente. Las profundidades no se distinguen a primera vista y resulta muchas veces angustioso, el comenzar a tener contacto con ellas, porque uno nunca sabe hasta dónde van a llegar. Esto que presento es sólo una sumergida, no he llegado al fondo, pretendo seguir haciéndolo, pero quiero comunicar lo que he visto hasta el momento.

Los tres capítulos que componen esta tesis, presentan dos dimensiones: una, la de la "marginalidad", la del "problema" por la carencia o deficiencia en la "satisfacción de las necesidades básicas" de la población; la otra, del "hacer cotidiano de la vida", la de las prácticas, las costumbres, los valores, las construcciones materiales e ideológicas de la gente en un determinado tiempo y espacio, la del "potencial" transformador.

El primer capítulo: "El acercamiento" es la descripción del proceso teórico por el que atravesé para pasar de una visión "desde fuera" a una "desde dentro", donde la realidad observada y vivida se revelaba dinámica, cambiante e histórica. De esta manera, se presentan los elementos teóricos de una y otra vi-

sión; desde la teoría de la "marginalidad", del "ejército industrial de reserva", hasta la "visión del mundo y de la vida" que propone Antonio Gramsci.

El segundo capítulo: "Xalpa, sobre arena", viene a constituir la parte central del trabajo. Basándome en el resultado de las observaciones directas en la colonia, de mis vivencias, de las entrevistas, los testimonios y la documentación bibliográfica, trato de construir un momento de la historia del lugar y del "hacer la vida" de la gente que vivía ahí desde antes de constituirse la colonia y la que llega a formarla. Para esto señalo tres momentos: el de Santa María Aztahuacán, el de "Chalpa" y el de Xalpa vista por los "nuevos", para pasar a Xalpa vivida y construída por sus habitantes, en cuanto a "formas de vida colectiva", "formas de la intimidad" y tres ejes: trabajo, religión y política, que dan cuenta de las prácticas cotidianas de la gente y del "potencial" transformador que contienen.

El tercer capítulo: "Xalpa, el caso de una colonia popular de la Ciudad de México", nos presenta a Xalpa ya no como "potencial" sino como "problema". Así establezco una caracterización de la colonia dentro del proceso de crecimiento anárquico de la ciudad, que permite asentamientos humanos en "forma irregular" con problemas de falta de regularización en la tenencia de la tierra y deficiencia en los servicios públicos; para pasar después a hacer una caracterización de la población de la misma colonia. La intención de desarrollar este capítulo es reconocer

también el lado problemático que tienen las colonias como Xalpa y como muchas otras no sólo de México, sino también de los demás países "tercermundistas" en términos de "marginalidad" o "pobreza".

Finalmente anexo estadísticas, gráficas y cuadros del nivel de "marginalidad" o "pobreza" en nuestro país y en algunos otros países del Tercer Mundo.

Capítulo I

EL ACERCAMIENTO

Desde el inicio de mi interés por este trabajo, la revisión de algunos planteamientos como los de los teóricos de la marginalidad y de la dependencia, me hacía concluir que ellos partían de una visión "desde fuera" en sus análisis sobre los llamados "marginados". Mi estudio se fue delimitando dentro de una visión más bien cultural, en la que algunas formulaciones de Gramsci sobre la cultura y la ideología, me servían de guías y me llevaban a buscar técnicas de investigación diferentes a las utilizadas comúnmente.

1. La teoría de la marginalidad y la teoría del ejército industrial de reserva. Limitaciones de una "visión desde fuera"

Aparece casi como una constante dentro de la sociología urbana y el discurso sobre políticas urbanas, enfocar los análisis de los sectores populares, y específicamente de los "barrios marginales" o "cinturones de miseria" dentro de la perspectiva elaborada por la "teoría de la marginalidad". Esta teoría surge a partir de 1960, aproximadamente, aunque desde 1950 se venía hablando en América Latina, en términos de "villas miseria" o "barrios marginales".

En la década del 60, se hace común referencia a los "barrios pobres urbanos", los campesinos minifundistas o los jornaleros sin tierra, es decir, la situación del hambre, enferme-

dad, mala situación habitacional, escasa educación, desocupación y subocupación, en que se encontraba la mayoría de la población latinoamericana (1).

En este sentido se habla de: "... los que no tienen nada" (2), "la población sin trabajo" o del "modo de vida situado esencialmente fuera de la sociedad", vista como marginalidad empírica (3), "los grupos sociales que, no obstante ser miembros de la sociedad de un país, no llegan a penetrar en la intimidad de las estructuras. Campesinos e indígenas... han quedado al margen del proceso de modernización, proceso este desordenado, pero sin embargo, efectivo en el mundo latinoamericano" (4).

Desde un enfoque principalmente cultural, por otra parte, se introduce el término "cultura de la pobreza", en base a estudios hechos en México y en Puerto Rico, definiéndola como: "un sistema de vida, notablemente estable y persistente, que ha pasado de generación en generación a lo largo de las líneas familiares... tiene sus modalidades propias y consecuencias distintivas de orden social y psicológico para sus miembros. Es un fac

(1) Bennholdt, Veronika. Marginalidad en América Latina. Una crítica de la teoría, en: "Revista Mexicana de Sociología", No. 4, "Revisión crítica del marginalismo", oct.-dic. de 1981, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

(2) González Casanova, Pablo. La democracia en México, Edit. Era, Serie Popular, 1980, p. 89.

(3) Segal, Silvia. Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía, en: "Revista Mexicana de Sociología", No. 4, oct.-dic. 1981, "Revisión crítica del marginalismo", UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.

(4) DESAL, Marginalidad en América Latina, Barcelona, 1969, p. 49.

tor dinámico que afecta la participación en la cultura nacional más amplia y se convierte en una subcultura por sí mismo" (5).

Las fórmulas anteriores nos remiten a la idea del "marginalismo" sustentada por la teoría desarrollista, como la "integración aún no alcanzada" de "ciertos grupos" o "sectores pobres" de la sociedad. Se pensaba que la industrialización en los países latinoamericanos traería consigo una alta tasa de crecimiento con la que se lograría superar el subdesarrollo. Se planteaba así una realidad dual de la sociedad, en la que se identificaba un "sector tradicional" no integrado al "sector moderno"; como en González Casanova, el "sector rural", indígena, básicamente, que no se ha integrado al "sector urbano", por lo que el llama el "colonialismo interno" o la dominación y explotación de unos grupos culturales por otros.

Así, si bien predomina la idea de una marginalidad económica y social, también se hace referencia a lo cultural, y se señala la existencia de grupos culturales dominantes o la dominación de una cultura sobre grupos culturales dominados que, lógicamente, poseen otras formas de cultura que no tienen poder, como los indígenas, los campesinos, los barrios marginales, etc.

Considero que la perspectiva cultural que Oscar Lewis de-

(5) Lewis, Oscar. Los hijos de Sánchez, México, F.C.E., 1966, p. xiv.

sarrolla en su obra Antropología de la pobreza (6), es de alguna manera un avance, en un terreno antropológico, en el conocimiento de formas de pensar y de ser que, hasta hace relativamente poco tiempo, no se les daba mucha importancia. Aunque existen excepciones como la película "Los olvidados" de Luis Buñuel, producida en la década del 50. Y por otra parte, se incorpora en los discursos oficiales el término "cultura marginal", término que supone, como señala él mismo, la "pobreza cultural o subcultura" presuponiendo una parcialidad, una incomplementariedad con respecto a otros sectores, razón suficiente para que se trate de "incorporar" a los marginados al modelo de cultura oficial que se tiene reconocida y legitimada por el bloque hegemónico en el poder.

Por la naturaleza de este estudio, no es mi propósito abundar en la exposición y discusión de esta teoría, pero sí considero necesario señalar una serie de cuestiones.

Primeramente, el correlato político de esta teoría de la marginalidad, esto es, su paulatina superación, se ha visto contrariado en los hechos debido a que si bien las tasas de crecimiento "per cápita" han aumentado globalmente en los países latinoamericanos, debido a sus diferentes niveles de industrialización, la distribución del ingreso se ha ido polarizando cada vez más y la distancia con respecto a los países industria-

(6) Lewis, Oscar. Antropología de la pobreza, México, F.C.E.

lizados ha ido aumentando en vez de disminuir. Para ilustrar esta situación tenemos el ejemplo de México (7).

Por otro lado, el nivel de población marginal -en términos de ingresos obtenidos- ha ido aumentando aceleradamente. Siendo, desde este punto de vista, millones los "marginales",

(7) En: Panorama general de la estructura económica de México (1940-1976), de José Ayala, leemos:

"Se tiene que mientras el PIB ha evolucionado a una tasa media anual de crecimiento de 6.4%, los salarios reales lo han hecho al 0.9%. Asimismo, se destaca que en el período de inicio de la industrialización con base en el proceso de sustitución de importaciones 1940-1950, las tasas de incremento salarial son altamente negativas. En cambio de 1950 a 1965, el salario crece a tasas que permiten frenar su deterioro, para de esta manera alcanzar en 1965 el nivel de 1940". p. 17.

"A manera de conclusión, puede señalarse que las causas que determinan una extrema desigualdad del ingreso se integran a la estructura capitalista de un país subdesarrollado y de pendiente. Por tanto, en el plano más general, la propiedad de los medios de producción y su tendencia a la alta concentración en todos los sectores (industrial, agrícola, financiero y comercial, etc.) significa en consecuencia una desigual distribución de la riqueza social". p. 26.

Para el autor citado, los problemas de marginalidad social en las grandes urbes son problemas que los procesos de industrialización y urbanización no han podido resolver, pues la capacidad del sector industrial para absorber mano de obra crece menos de lo esperado. Esta marginalidad se dá conjugada a la creciente proletarización en el campo y la ciudad, que tiene como eje la desigualdad económica y social.

no sólo en México sino también en toda América Latina (ver anexos, al final de la tesis). Considero que el estudio de la marginalidad es sumamente importante para comprender gran parte de lo que es nuestra realidad latinoamericana.

En segundo lugar, no hay que perder de vista el sentido económico y cultural que se les atribuye a "los marginados", puesto que, como ya se ha dicho, esta visión ha sido utilizada en favor, fundamentalmente, de los gobiernos liberales, democráticos formales, para "negociar" la "satisfacción de necesidades básicas" de esta población y diferenciar una cultura nacionalmente reconocida y legitimada (la cultura de las clases escolarizadas, de las "bellas artes", del folclor pintoresco, etc.) de la "cultura marginal" o de los "pobres". Lo que he hecho pretende contribuir en algo a la desmistificación, precisamente, de esa visión de la cultura tan comúnmente utilizada a nivel oficial.

De la idea de una "integración aún no alcanzada", la teoría de la marginalidad, pasa a la de "resultado del desarrollo", reconociendo a la marginalidad como un proceso derivado de la producción progresiva dentro de las leyes de acumulación capitalista, parte de una superpoblación relativa o "ejército industrial de reserva".

Dentro de la "teoría de la dependencia" se dan otras explicaciones al fenómeno de la marginalidad. José Nun y Aníbal Quijano pueden señalarse como dos de sus principales representantes.

Nun critica la aplicación de la categoría "ejército industrial de reserva" para hablar de masa marginal. Señala que ésta última es el resultado de la concentración del capital industrial a nivel monopolista, es el empleo afuncional o disfuncional al capital.

El ejército industrial de reserva se dá en la etapa del capital industrial competitivo y es funcional al mismo; tiene como finalidad precisamente la de reserva; en cambio, la masa marginal ya no funciona a ese nivel de reserva, sino que se convierte en desocupada, marginal al sistema capitalista debido a que su población ya no volverá a ser empleada (8).

Para Aníbal Quijano el "ejército industrial de reserva" no es igual a la población marginalizada, sino que ésta es una nueva dimensión del ejército industrial de reserva y considera además la existencia de otros elementos marginales.

(8) "Una parte cada vez mayor de la superpoblación relativa se transforma en masa marginal, cuya falta de funcionalidad no es consecuencia querida del comportamiento de los agentes económicos sino el efecto de esa contradicción fundamental entre las relaciones de producción imperantes y el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas". p. 41.

Sin embargo, Nun aclara que esta categoría no debe ser aplicada en forma tajante.

"El desarrollo desigual, combinado y dependiente genera tipos diversos de marginales, sin perjuicio de que uno pueda resultar dominante en un contexto determinado y de que todos sean teóricamente subsumibles en el concepto de masa marginal...". p. 57.

Según José Nun, Murmis y Marín (cf. V. Bennholdt, art. cit.) en América Latina podrían distinguirse tres tipos diferentes de marginalidad:

1. Formas de producción precapitalista; campesinos de subsistencia, artesanos (propietarios de medios de producción propios);
2. Emigrantes: contingentes que han perdido su vínculo con los medios de producción propios y que llegan a la ciudad y no logran insertarse en absoluto en el proceso productivo o sólo lo logran de modo intermitente o en actividades que subutilizan su capacitación previa; y
3. Fuerza de trabajo que ya estuvo integrada y luego quedó cesante de modo permanente o sólo puede conseguir empleos intermitentes o en ocupaciones que subutilizan su nivel previo de capacitación.

En general, los teóricos de la dependencia plantean que la marginalidad es un elemento estructural del capitalismo dependiente.

La crítica a la marginalidad dentro de la teoría de la dependencia, es hecha principalmente por un grupo de teóricos brasileños, como Cardoso, Singer y Kowarik, quienes parten del principio de que "también un país dependiente puede desarrollarse en el sentido capitalista", poniendo como ejemplo el modelo del milagro económico brasileño (en la década de 1970).

Según Veronika Bennholdt, para Cardoso:

"La desocupación es más bien la consecuencia de una determinada fase del desarrollo capitalista (no problema precisamente del subdesarrollo)" (9).

Singer señala que las causas de la subocupación y desocupación están en el campo. "La existencia de extensos sectores precapitalistas habría retardado la mecanización de la agricultura debido a la gran oferta de la fuerza de trabajo barata que haría innecesaria la inversión en maquinaria y otros adelantos tecnológicos" (10). Según él se trata de un desarrollo demasiado escaso de las fuerzas productivas; las innovaciones tecnológicas en lugar de aumentar la desocupación, la disminuyen; a largo plazo son inevitablemente necesarias para el proceso social global. Se genera un condicionamiento entre una mayor acumulación, las innovaciones técnicas y un mayor consumo de la clase trabajadora, entre los cambios de proceso y los productos nuevos.

Para Kowarik, por otro lado, la "marginalidad son las formas de integración en las estructuras de producción, que no son típicamente capitalistas" (11) (las relaciones de producción

(9) Veronika Bennholdt, op. cit. p. 1511.

(10) Singer, Paul. "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados", en: El empleo en América Latina, Seminario de CLACSO, México, S. XXI, p. 60.

(11) Kowarik, Lucio. Desarrollo capitalista y marginalidad, en: Revista Mexicana de Sociología, No. 1, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1978.

arcaicas y tradicionales, por ejemplo) y el trabajo marginal contribuye a la valorización del capital y su acumulación. Es un escéptico del modelo de acumulación brasileño, ya que estadísticamente comprueba que la marginalidad en Brasil va creciendo contradictoriamente a su desarrollo industrial, sobre todo, en aquella época, durante la crisis del modelo brasileño, 1973-1974. Actualmente su tesis se confirma más ampliamente, ya que es Brasil uno de los países latinoamericanos que vive la mayor crisis de su historia.

Finalmente se presenta un mediador entre los teóricos de la dependencia, los teóricos del modelo de acumulación brasileño y sus críticos: Alain Touraine. Para él, las Leyes generales del capitalismo también son válidas en los países subdesarrollados de América Latina, y bajo este punto de vista, y no bajo el de la acumulación dependiente, deberá efectuarse un análisis de su economía. "Más que hablar de capitalismo dependiente, hay que hablar de acumulación capitalista en una sociedad dependiente" (12). Con esto hace una separación muy clara de la economía política: la ley económica es el modo de producción capitalista y la política, la dependencia; habría, así, que distinguir entre el modo de producción y el modo de desarrollo.

(12) Touraine, Alain. La marginalidad urbana, en: Revista Mexicana de Sociología, No. 4, oct.-dic. de 1977. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, p. 1126.

Touraine se interesa principalmente por explicar el fenómeno de la marginalidad urbana, y encuentra sus causas, al igual que Singer, en el sector agrario. La marginalidad urbana, según su definición es: "un signo de la desarticulación de la sociedad dependiente, de la falta de coordinación de los sectores dominantes y los dominados en el empleo" (13). Por un lado, hay una expulsión de la fuerza de trabajo en el sector agrario, cuyos terratenientes son apoyados por las burguesías nacientes, y, por otro, la actividad industrial no absorbe esa fuerza de trabajo que proviene del campo.

Considero que tanto los teóricos de la dependencia como sus críticos, avanzan en el enfoque del problema de la marginalidad, que en última instancia nos remite, según mi punto de vista, al problema de la desigualdad económica, social y cultural, producto, esquemáticamente hablando, de la estructura de clases que se da en el seno de las sociedades capitalistas. Pero, si bien agregan otros elementos a la explicación de la marginalidad, no salen de su lógica "marginalista": los marginales lo son en relación al sistema de acumulación capitalista. Además se remiten a la explicación económica, basada en supuestos de leyes económicas generales en vista de su funcionamiento o no funcionamiento, que no dan explicación, ni creo que sea su intención hacerlo, de la situación cultural y social. Quedan

(13) Op. Cit. p. 1124.

pues, abiertas desde ese enfoque económico, líneas de investigación para profundizar en dicha problemática. Mi propósito es conocer el otro nivel, el cultural y social, sin dejar de lado enteramente algunos de sus supuestos, como se verá más adelante.

Otra cuestión inherente a lo anterior, es la patente falta de conocimiento que se tiene sobre la realidad de las entidades económicas que se están manejando, sobre su historia propia, dentro de las condiciones del contexto latinoamericano. Su existencia queda analizada bajo parámetros teóricos establecidos desde una "visión desde fuera", que poco o nada nos revela sobre su propia visión del mundo y de la vida, su manera de construir y vivir en un mundo como el descrito, su pensamiento religioso, su ideología y mucho menos su "potencial revolucionario", o capacidad de transformar la realidad social en la que viven.

2. Necesidad de abordar el "problema" desde otra perspectiva.
Paso de "problema" a "potencialidad". Un enfoque cultural,
"visión desde dentro"

El estudio de una colonia como Xalpa y sus habitantes, tiene, para nosotros, como base dos ejes: lo histórico y lo actual que a su vez, posibilitan la utilización de categorías como espacio y tiempo, en lo primero, y el perfilamiento de otras, como "Formas de la vida colectiva" y "Formas de la intimidad", en lo segundo.

Para obtener la dimensión histórica partí de las siguientes preguntas:

¿Dentro de qué espacio y qué tiempo debería ubicar a Xalpa, para comprender la particularidad del lugar y su conexión en una totalidad mayor y en una ciudad como es la Ciudad de México o lo que llamamos el Distrito Federal?

¿Qué fases o momentos ha atravesado Xalpa en su propia historia y dentro de lo que ha sido el crecimiento de la Ciudad de México?

¿Qué han significado estas transformaciones para la gente que habitaba dentro y fuera de la colonia Xalpa?

Con estas preguntas emprendí una búsqueda documental y testimonial, ésta última en entrevistas o conversaciones con colonos y personas que de una u otra forma sabían de la historia de Xalpa.

Era necesario ubicar a Xalpa en el espacio más amplio de Iztapalapa, zona oriental de la Ciudad de México, y en un tiempo: de la época colonial hasta nuestros días.

Resultaron tres formas de uso del suelo: cultivo, explotación minera y habitación. Si bien estos usos configuran fases o momentos en los que se ha transformado el lugar, no se han efectuado linealmente porque van apareciendo mezclados o sobrepuestos, con el predominio de unos sobre otros, como se dá en la actualidad.

Se observó además, que dichos cambios no eran originados en el lugar, ya que han mantenido una relación estrecha con el crecimiento de la Ciudad de México, que obedece a una serie de causas que no era el caso profundizar, sino únicamente señalar. El enorme crecimiento de la ciudad, aunado a la problemática de la emigración campo-ciudad, "arroja" de diversas formas un elevado número de gente que, buscando un lugar para vivir, llegan a lugares como Xalpa, cuyos antiguos propietarios establecen relaciones directas o mediadas (fraccionadores) con los nuevos habitantes.

La importancia de esta ubicación espacial e histórica fue fundamental para comprender la historia propia del lugar y la forma en que los patrimonios culturales distintos en los habitantes van confluyendo y conformando formas propias de pensar y de vivir.

Buscando analizar éstas formas, encontré algunas de sus manifestaciones más concretas en algo que llamé: "Formas de vida colectiva" y "Formas de la intimidad", así como tres ejes o ámbitos: trabajo, religión y política. Esto me llevaba al terreno de la cultura, de la ideología, que rebasaba las caracterizaciones económicas que eran el centro de los estudios citados sobre la marginalidad.

En Gramsci pude encontrar elementos de explicación que me acercaban a las cuestiones que me interesaba estudiar.

Gramsci dice que:

"... hasta ahora el folklore ha sido estudiado preferentemente como elemento "pintoresco"... Es necesario en cambio estudiarlo como "concepción del mundo y de la vida", en gran medida implícita, en determinados estratos (determinados en el tiempo y el espacio) de la sociedad, en contraposición (por lo general también implícita, mecánica, objetiva) con las concepciones del mundo "oficiales" (o en sentido más amplio, de las partes cultas de las sociedades históricamente determinadas), que se han sucedido en el desarrollo histórico..." "El folklore puede ser entendido sólo como un reflejo de las condiciones de la vida cultural del pueblo, si bien algunas concepciones propias del folklore se prolongan aún después que las condiciones han sido modificadas (o perezcan), o hayan dado lugar a combinaciones caprichosas" (14).

Esa "concepción del mundo y de la vida" a la que se refiere Gramsci me llevaba a cuestionar la forma en que debía abordar un estudio que pretendiera hacer de ella su objeto. La clave la encontré en el mismo Gramsci cuando señala el carácter material que adquiere la ideología en las prácticas realizadas por los sujetos considerados como "hombre colectivo".

(14) Gramsci, Antonio. Literatura y Vida Nacional. Selección temática de sus notas de los "Cuadernos de la Cárcel", México, Juan Pablos, 1976. pp. 239-240.

"... la ideología tiene una existencia material y que, lejos de ser un conjunto de realidades espirituales, se encuentra materializada en prácticas" (15).

"... los sujetos no son lo originalmente dado sino que son producto de la ideología en un campo socialmente determinado, de modo que la subjetividad es siempre el producto de la práctica social" (16).

Acerca de la "visión del mundo y de la vida", dice:

"En toda acción se manifiesta una visión del mundo y ella puede expresarse en formas muy elaboradas y a un alto nivel de abstracción -en el caso de la filosofía- o bien en formas mucho más simples, como la manifestación del "sentido común", que se presenta como la filosofía espontánea del hombre de la calle, pero que es expresión popular de filosofías más elaboradas" (17).

"Estas visiones del mundo nunca son hechos individuales sino expresión de la vida comunitaria de un bloque social" (18).

Después de estas ideas de Gramsci sobre la importancia que tiene la "visión del mundo y de la vida" de la gente, del

(15) Mouffe, Chantal. Hegemonía e ideología en Gramsci, en: "Arte, sociedad e ideología", No. 5, México, "La impresora azteca", S. de R.L., 1978. p. 76.

(16) Op. Cit. p. 76.

(17) Gramsci (Q.C. p. 1063), citado por Chantal Mouffe, op. cit. p. 77.

(18) Gramsci (Q.C. p. 868), citado por Chantal Mouffe, op. cit. p. 77.

pueblo, quedaba abierto cómo hacer para lograr captar dicha visión. La antropología nos ofrece un método, el etnográfico o de "descripción profunda", según C. Geertz, que nos permite "documentar lo no documentado". Desafortunadamente, en el principio de mi investigación desconocía el método etnográfico en profundidad, y utilicé más que sus principios, algunas técnicas inductivas a partir del registro de observaciones en grupo o individuales, que se han aplicado en otros países, trabajando en el cotejo de diarios de campo y de las fichas obtenidos de ellos, a partir de la observación sensorial y de diálogos.

3. Acercamiento sensorial y diálogos

La observación y los diálogos, requieren de un esfuerzo particular de parte del investigador formado en la academia tradicional. Para mí no fue tan difícil hacerlo, ya que como maestra de primaria en la colonia, mi acercamiento con la gente fue hasta cierto punto muy natural. Sin embargo, había que sistematizar la observación, por lo que la llevé en varias etapas.

a) Primera fase. Acercamiento sensorial.

Recorridos por la colonia, observaciones en la mañana, en la tarde, en la noche; la admiración por los paisajes, las veredas y los caminos antiguos; el descubrimiento de la gente, sus costumbres, sus hábitos, sus prácticas, sus movimientos, su forma de "hacer la vida".

Así fue la primera etapa, en donde Xalpa se me presentaba como todo "un mundo a descubrir", la pauta para el cambio de la visión superficial de "problema" a "potencialidad". Fue la etapa del acercamiento sensorial, de la percepción; donde se registra todo (en "fichas de percepción") lo que el ambiente nos dá y la forma en que lo percibimos.

Es increíble darse cuenta cómo un lugar por donde uno pasa frecuentemente, puede ser desapercibido, tanto en su naturaleza u objetos materiales que se encuentran en él, como en las relaciones que se dan entre las personas. Había que pasar de "ver" a "observar".

Eramos tres observadoras al principio, dos antropólogas y yo; ellas integradas a un trabajo político dentro de la colonia e interesadas por el estudio que yo planteaba. Después de esta etapa se separaron debido a que su labor les impedía continuar haciendo las observaciones. Su objetivo era la acción inmediata, el mío, el conocimiento previo del lugar y la gente para la acción.

Nos reuníamos después de haber elaborado nuestras "fichas de percepción", comparábamos nuestros escritos, descubríamos cosas, discutíamos diferencias... a veces un color u objeto determinado era percibido de diferente manera para cada una de nosotras: para alguien esa casa era "vieja", para otra "medio derruida" y para la otra "sucia". En ocasiones teníamos que regresar al lugar observado para comprobar lo visto y unificar cri-

terios, otras ocasiones los tres puntos de vista eran considerados válidos y ¡por fin llegábamos a elaborar una observación común! Es interesante anotar que las diferencias que se daban entre nosotras, no eran casuales, sino al contrario, se generaban por las historias personales que cada una de nosotras tenía consigo y los referentes culturales con los que contábamos en ese momento. Esto se incorporaría a la discusión presente en los medios universitarios, sobre la relación sujeto investigador-objeto de estudio, apoyando el hecho de que no hay conocimiento sin interés. El interés que el investigador tiene, con su historia individual y social, atraviesa el conocimiento que elabora (19).

Fue un trabajo que requirió de mucha dedicación y esfuerzo. Duró casi 3 meses con 2 observaciones por semana y 4 reuniones también a la semana.

b) La segunda fase. De diálogos.

Si bien, el diálogo con la gente lo inicié desde el principio de mi llegada a la colonia y tuve contacto directo con ella, no fue sino hasta después de la primera etapa, de sensibilización hacia el lugar y hacia la gente, que comencé a "dialogar" en un sentido más amplio. Ya podía establecer largas pláticas con los señores, las mujeres, los jóvenes, los ancianos.

(19) Se pueden encontrar elementos de esta discusión en: Habermas, Jürgen, Ciencia y técnica como ideología, Madrid, Edit. Tecnos, S.A., 1984.

nos y los niños; convivir con ellos, conocer de cerca sus costumbres, a veces, hasta compartirlas... ya había una relación más directa y comprometida con mi "objeto de estudio". Aparte de observar prácticas cotidianas, recogí testimonios sobre historias individuales y colectivas de las personas. Esto fue registrado en las llamadas "fichas de diálogo".

Al irme "empapando" de la realidad de Xalpa, no sólo iba transformándose mi visión sobre la colonia, sino también yo misma.

Esta etapa se alargó a los 3 años que estuve trabajando en la colonia, dentro y fuera de la escuela.

c) Aplicación de cuestionarios y entrevistas.

El uso de cuestionarios, con preguntas cerradas y abiertas, entrevistas a padres de mis alumnos y personas que consideré "claves" en la vida de la colonia, como líderes de grupos políticos, ancianos y personas que llevaban más tiempo viviendo en Xalpa, lo apliqué, ya fuera para abrir o complementar parte de la segunda fase, u obtener información muy específica sobre cualquier rubro incluido en el proyecto.

A veces la información obtenida no era muy precisa, no era muy elaborada, era de "sentido común", sobre la situación, los problemas y la historia del lugar. Sin embargo, poco a poco fuí sistematizandola, tratando de "respetar" el carácter testimonial de algunas entrevistas o diálogos.

Estas tres etapas descritas me sirvieron para pasar a otro punto:

4. Interpretación de datos y exposición de resultados

Considero que más que análisis e interpretación rigurosa de los datos que fueron obtenidos directamente de la colonia y su gente, lo que he hecho ha sido una serie de "reflexiones" sobre la realidad observada y vivida... fue dar un paso adelante, en el sentido de tratar de ordenar y sistematizar una realidad, con base a elementos teóricos y prácticos, (que serían los elementos mencionados en la segunda y tercera parte de este capítulo). No fue mi interés el llegar a hacer grandes elaboraciones teóricas sobre la realidad observada.

Como se verá en el segundo capítulo, titular a algunas prácticas cotidianas "Formas de vida colectiva" o "Formas de la intimidad" son enunciados, categorías, que se relacionan directamente con la misma vida cotidiana de la gente y no de alguna categoría teórica preestablecida o suscrita por algún teórico que no le interesa conocer esta realidad detalladamente en términos concretos. En el caso de el planteamiento que hace Gramsci sobre "concepción del mundo y de la vida", se trató de más que utilizarla para poner nombre a algo, darle contenido; teniendo sus planteamientos presentes.

Al exponer los resultados de la investigación, he combinado descripciones con reflexiones, incluyendo, a momentos, ci-

tas de testimonios directos. Siguiendo las ideas de Gramsci, es una forma de interpretar el "sentido común" del hombre de la calle y llevarla a términos "más complejos" de explicación.

Concluyendo, considero que la realidad en que se mueve la gente es muy difícil de conocer y de analizar, debido a su complejidad y heterogeneidad de elementos, que requiere de un análisis muy detallado y a largo plazo. De modo que el trabajo que presento, debe ser visto como un intento por reconocer y valorar esa "visión del mundo y de la vida" de la que habla Gramsci (y "olvidan" los discursos oficiales) y recuperar la riqueza de la realidad, dando a conocer parte de ella como la dimensión material de la ideología en prácticas cotidianas de la gente.

Quizá sólo he alcanzado una pequeña parte de esa visión, pero tengo la seguridad de que esto es ya un gran acercamiento a la realidad que vive una gran parte de la gente en México. Ojalá esto abriera nuevos espacios de investigación a futuros proyectos que pretendan continuar esta misma temática.

Por mi parte yo continúo mis estudios sobre la colonia, sobre la gente y su "vida cotidiana". Este trabajo es un alto necesario en el camino...

Capítulo II

XALPA, "SOBRE ARENA"

1. Santa María Aztahuacán

Para hablar de la gente que llega a Xalpa y de ese mundo "sobre arena", es necesario remitirse, brevemente, a la historia de un antiguo pueblo del Valle de México -ahora colonia del Distrito Federal- llamado Santa María Aztahuacán.

Las antiquísimas casas de adobe, los barrios, los caminos y veredas de terracería; la derruida pero aún bella iglesia católica, el enorme reloj descompuesto sobre su torre, en el lugar que algún día fue el zócalo del pueblo; los "ojos de agua" ya secos; las cuencas de los lugares que fueron embarcaderos; los ancianos... sus leyendas, sus historias, sus anécdotas... son muestras vivientes de Santa María Aztahuacán, pueblo. Su gente vieja vivió aquí y sus alrededores (las actuales colonias Citlali, Tenorios, Ojo de Agua y Xalpa, por ejemplo) fueron sus tierras de trabajo.

En los testimonios de los ancianos y en los documentos que aún se conservan sobre el pueblo, podemos encontrar parte de esa historia tan rica y tan profunda de un pasado que constituye antecedente directo de la zona donde se establece Xalpa (20).

(20) Cabe señalar que existe una obra reciente sobre la historia de Santa María Aztahuacán, ver: Chirino Castillo, Joel: Aztahuacán ¡Donde ya no volarán las garzas! México, sin pie de imprenta, 1983.

Santa María Aztahuacán, "lugar de los que tienen garzas", (en lengua náhuatl) se conectaba con la Ciudad de México a través de los canales que eran utilizados como vías normales de transporte de los productos y del activo comercio de la ciudad y sus alrededores. Esto nos remonta a la "Venecia mexicana" con la que se encontraron los españoles y con el pueblo, básicamente agricultor, que aún recuerdan los ancianos del lugar.

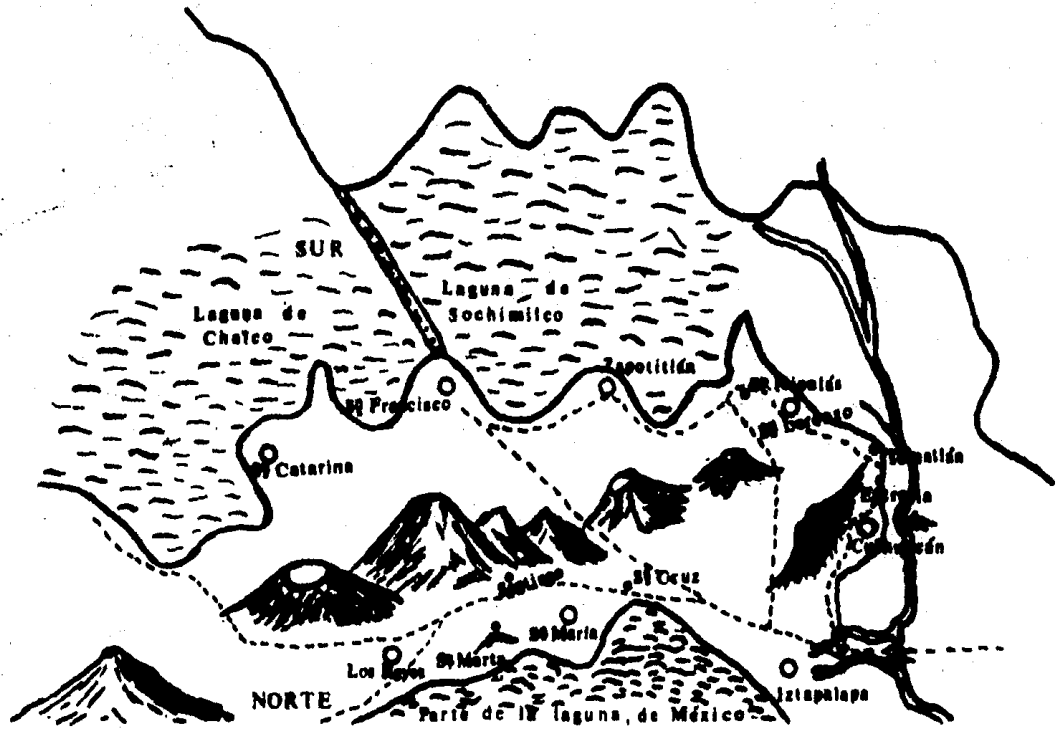
Se puede decir que la ubicación del pueblo de Santa María era "privilegiado", ya que se encontraba al sureste del Lago de Texcoco, con canales que los comunicaban con el Lago de Chalco y con el de Xochimilco, (ver mapa 1). Además de grandes caminos: uno de ellos, el Camino Real a Tlaltenco, todavía existe, y conecta actualmente la calzada Ermita-Iztapalapa, a la altura del pueblo, cruza el cerro "Tecuatzi" (donde está enclavada la colonia Xalpa) con San Francisco Tlaltenco al suroeste; este viejo camino es desconocido para la gente que no es del lugar, pudiendo ser una vía que acortaría la vuelta que tiene que dar la gente para llegar a Tlaltenco y Tláhuac.

Algunos documentos ⁽²¹⁾ nos dan noticia de las disputas

(21) Por ejemplo: "Diligencias practicadas por el Señor Don Jacinto de Barrios y Xauxiqui, Correxidor por su Majestad de esta Exma. Ciudad en virtud de Superior Decreto del Exmo. Señor Virrey de este Reyno, sobre el reconocimiento y reparo de las Lagunas de Chalco y Xochimilco, en la forma que adentro se expresa" (A.G.N., Catálogo Desagüe, No. 23, Vol. 18, exp. 3).



Mapa 1. "Plano de la laguna de Chalco". Sta. María Aztahuacán al norte del plano. A.G.N.



Fragmento del plano de la laguna de Chalco

que tenían lugar entre los diferentes grupos indígenas que habitaban la zona y la necesidad de delimitar claramente sus propiedades, así como la ingerencia que fueron teniendo los funcionarios españoles en los asuntos de repartos de tierras y aguas. Esto último se ve claramente en las obras de desagüe y desecación del Lago de Texcoco, que se hicieron durante la época colonial, que si bien "trataban de remediar el problema de las inundaciones", van modificando la ecología del lugar, y con ello la forma de vida de los pueblos (22).

Los aztahuacanos, desde sus antepasados chichimecas y nahuas, establecieron un estrecho contacto con la naturaleza, que se explica en gran parte por el lugar privilegiado en donde se encuentra su pueblo (ver mapa 2). Su trabajo, sus costumbres, sus fiestas tradicionales, su religión, su vida misma, tenían que ver de una u otra manera con la naturaleza.

Su trabajo: la agricultura y la cacería de patos, fueron dos actividades fundamentales, tanto para su autoconsumo como

(22) Elena Poniatowska en el Ultimo Guajolote, hace una referencia que puede ilustrarnos los alcances de esas "acciones remediadoras":

"... toda esa agua en que se fundó Tenochtitlán, las múltiples lagunas que nos rodeaban, los ríos que nos humedecían eran una bendición. El Valle de Toluca donde nacía el Río Lerma era el más rico, el Lago de Texcoco una valiosa fuente de aprovisionamiento, y mientras los sabios aztecas hicieron diques para evitar en época de lluvia las inundaciones, Enrico Martínez, que ahora tiene su calle, inició durante la colonia la desecación del Lago que no trajo sino calamidades porque nos resecamos como arenques, como pescado bacalao, como monjas con bigotes, y el polvo giratorio de las tolvaneras nos llenó de piedras el alma y nosotros que éramos volátiles no supimos migrar como las golondrinas o los chichicuilotes que ahora sólo quedan en el recuerdo". pp. 16-17.



Mapa 2. "Mapa con elementos pictográficos Sta. Catalina, San Pedro Cortulama, San Francisco Tetlalpa; Chiapas D.F." Año 1631, A.G.N.

para el comercio de los productos derivados de éstas: maíz, frijol, verduras, tule, plumas de aves y trabajos de cestería.

En las conversaciones con la gente del lugar se pueden ver los rasgos de una vida basada en las tradiciones ancianas.

"Mi papá sembraba allá por el monte, en el cerro Tecuatzi, y yo le llevaba su itacate para que comiera... no había peligro... todo estaba en paz... ¡Ah, que tiempos aquéllos!

(Sra. María Núñez, 50 años).

"Nos íbamos todos los muchachos del pueblo, por la tarde a cazar patos, esperábamos a que llegaran y cuando se lanzaban las balas de las escopetas y los patos comenzaban a caer, corríamos a recogerlos, los juntábamos y al final se repartían entre todos".

(Sr. Luciano Medina, 75 años).

"De joven me iba en mi canoa a vender tule a la ciudad, a veces llevaba verdura, maíz y frijol... me acuerdo cuando trajimos en la canoa, las puertas de madera para la iglesia del pueblo".

(Sr. Francisco Valencia, 69 años).

Entre algunas de sus costumbres figuraban los baños comunales en el temazcalli o casa de baño, construída especialmente

para ese fin y en ocasiones muy especiales como el baño de la parturienta, después de la cuarentena con su hijo y el festejo con sus familiares y amigos.

"El culto a Tláloc no fue simplemente reconocimiento a la existencia del agua como parte de la vida sino al estado de salud de la población; este culto al dios del agua dió origen a la construcción de baños comunales o temazcalli que tenían un fin ritual-profilácticos" (23).

Sus fiestas tradicionales: los carnavales de Semana Santa, con sus desfiles, sus danzas, sus vestimentas, sus máscaras, sus representaciones teatrales, los carros alegóricos, las ofrendas, etc., mezclaban y mezclan aún -porque afortunadamente se siguen celebrando- rituales prehispánicos con elementos que la religión católica, traída por los españoles, propició. De esta manera se une el culto a elementos sobrenaturales con elementos religiosos.

Así podrían seguirse citando un sinnúmero de prácticas que revelan la continuidad de esa visión del mundo tan propia de la gente de este pueblo; sin embargo, no es motivo del presente trabajo abundar sobre estos aspectos, sino únicamente, dar una breve visión general de su grandeza y sus raíces socio-culturales.

(23) Chirino, Joel, op. cit. p. 27.

Llegó la Revolución, de Santa María Aztahuacán salieron muchos hombres a la "bola", con Don Emiliano Zapata. Los que regresaron encontraron un pueblo semidestruido donde había que comenzar de nuevo (24).

Se les dotó de tierras (Decreto de dotación ejidal, 1924). Los documentos fueron "extraviados", acaso porque hasta esos momentos eran innecesarios. Las tierras habían pasado por herencia de generación en generación, el trabajo era colectivo y la agricultura en gran parte para autoconsumo y lo que quedaba para venta. Se pensó en heredar a los hijos esas tierras para que siguieran sembrando... pero no se preveía que las cosas iban a cambiar; la ciudad iba a ir penetrando paulatinamente este pueblo como a todos los pueblos, transformando su vida y sus costumbres hasta casi anularlas.

Después de la Revolución, llega la "industrialización" y la "modernización" a nuestro país; Santa María Aztahuacán no podía escapar de estos fenómenos. Llegó la electricidad y con

(24) Sobre este punto Chirino narra: A partir de 1915 algunos de los revolucionarios de Aztahuacán regresaron para repoblar nuevamente su terruño. Otros habían caído en la lucha o se habían pasado al Ejército Carrancista como medio de subsistencia. Algunos habían conseguido trabajo en la Ciudad de México como "técnicos", otros en el servicio de transportes eléctricos. Los que continuaron al lado del general Emiliano Zapata, con la muerte de éste no les quedó más alternativa que regresar a su lugar de origen. Los revolucionarios salidos de Aztahuacán dejaban el sueño alegre de la Revolución para enfrentarse nuevamente a su realidad" (Chirino, Joel, op. cit. p. 87).

ella la marejada de aparatos electrónicos como la radio, la televisión o la licuadora, que transforman no sólo sus costumbres y prácticas sino también maneras de pensar, lo mismo que la llegada de la medicina asistencial, los transportes y los servicios públicos entre otros "paquetes de civilización". La escuela, entre otras instituciones, sobre todo en cuanto a política indigenista, hizo y ¿hace? mucho por desterrar viejas costumbres y "aprender nuevas" (25). Esto último es claro dentro de la política educativa en la época vasconceliana.

Retomando las palabras de Joel Chirino, evocaré finalmente, una imagen de cómo Santa María Aztahuacán, pueblo, es desaparecido:

"En Santa María Aztahuacán ya no volarán las garzas; hoy sus niños, apenas las conocen a través de publicaciones infantiles, donde esporádicamente aparecen como aves casi extinguidas. Los viejos del pueblo,

(25) "Al alumno que pretendía hablar el náhuatl dentro del "recinto cultural" se le aplicaban los más crueles calificativos, como si el hablar su idioma materno fuera sinónimo de retraso mental y atraso cultural; se utilizó el concepto "indígena" como calificativo de desprecio por parte de esos "educadores". Se convirtió en un común insulto llamarle "indígena" a todo aquél que se atreviera a hablar en náhuatl o a aquél que no pudiera pronunciar correctamente las palabras del idioma español" (Chirino, Joel, op. cit. p. 42).

cuya vista es borrosa, cuya habla es apenas inteligible, hacen un ademán derrotista al ver la avalancha llamada civilización preñada de malos presagios" (26).

2. Los que no tienen historia. "Chalpa", vista por los aztahuacanos.

"De repente llegaron unos señores que dijeron que nos venían a comprar nuestras tierras, y primero no se las queríamos vender, pero como ya no se daba mucha cosecha y la que había se la robaban las personas que empezaban a vivir allá en el cerro, después se las tuvimos que vender".

(Sr. Francisco Castillo, 69 años).

Por los años de 1970, la gente de Santa María Aztahuacán -los aztahuacanos les llamo yo- vé llegar a "gente nueva" y asentarse en las tierras que antes les proporcionaron productos para autoconsumo y venta; algunas les habían sido compradas, otras invadidas (cf. cap. 3).

De pronto esos terrenos donde sembraban maíz, frijol, caña o calabaza van siendo transformados por los nuevos habitantes en "lugar para la habitación"; con o sin la aprobación de sus

(26) Chirino, Joel. op. cit. p. 16.

viejos sembradores. Aparte del enfrentamiento físico que se llega a dar, en algunos casos, con la gente invasora, se genera otro, más bien cultural. Los aztahuacanos, sobre todo los ancianos, se refieren a los "xalpeños" (27) como los "invasores", los "ladrones", "los que no tienen historia".

¿Por qué "los que no tienen historia"?

Como vimos, los aztahuacanos tienen toda una historia, una tradición, unas costumbres, unas prácticas, una "visión del mundo" ancestral, originada en épocas remotas, mezclada en la época colonial y paulatinamente sufriendo los cambios que siguieron en los años posteriores, con la Revolución hasta hoy.

Pero, toda esa historia forjada en tiempos y momentos diferentes coincide en un mismo espacio, en un mismo lugar: el pueblo de Santa María Aztahuacán. Desde este punto de vista, es lógico pensar que para ellos, los "nuevos" que llegan a invadir (idea que se mantiene, aunque hayan sido los mismos aztahuacanos quienes vendieron sus tierras) los terrenos de "Chalpa" -como llamaban a la zona donde se encuentra la colonia Xalpa- son eso: "nuevos", sin una historia común que contar, como la de los originarios del lugar. De cierta manera esto los hace aparecer como "enemigos", sin ubicar que el verdadero enemigo no son los "sin historia", sino que hay otras instancias que

(27) Adjetivo que utilizo para llamar a los nuevos habitantes que llegan a instalarse en la colonia Xalpa.

pueden explicar este despojo, como la política urbana de nuestro gobierno, que ha propiciado la anarquía y descontrol en el crecimiento de la ciudad hasta el punto de invadir ejidos o pueblos como éste; que ha elevado las rentas en zonas céntricas, orillando a la gente a dejar sus vecindades y, la incapacidad de retención de los campesinos de diversos estados de la República Mexicana (sobre todo del centro y del sur del país) que por falta de recursos para trabajar las tierras se ven obligados a abandonarlas y buscar en la ciudad la manera de obtener lo necesario para poder vivir. Es decir, un gobierno que ha favorecido a unos cuantos y despojado a las mayorías; que dá concesiones a empresas y personas particulares brindándoles todo el apoyo en su instalación (cf. cap. 3) y deja pasar años sin poner un sólo servicio público a miles de habitantes. Estos problemas parecieran no ser vistos por los aztahuacanos de esta manera.

Por otra parte, los aztahuacanos dejan de lado las historias personales y colectivas que traen consigo esos "nuevos habitantes", el hecho de que provienen de tiempos y espacios diversos (barrios y vecindades del Distrito Federal, otras colonias periféricas, otros pueblos, etc.) que también conformaron otras "visiones del mundo" y que son gente capaz de adaptarse a un lugar, hasta cierto punto inhóspito, como la zona arenosa de Xalpa, y construir no sólo sus casas para formar una colonia, sino también construir, en base a sus prácticas una nueva historia.

3. Xalpa, vista por los "nuevos"

"Cuando yo caí a Xalpa, este pus, había puros caminos, puras veredas, era un monte aquí todavía, con partes de sembradíos; sembraban ca labaza, maíz y frijol; había también conejos, liebres, ratas y víboras... Cuando caí aquí hice nomás que una enramadita y ahí me arrimé con mi familia, luego, en pocos días, nos cayó una tormenta que destruyó todos los muebles que traíamos. Yo compré como pequeña pro piedad aquí en esta colonia -últimamente nos han dicho que son tierras ejidales- como vivía por arriba, nos decían que para qué fincábamos si nos iban a quitar... nosotros por interés de tener un pedacito de tierra pus no les contestábamos, pero no nos salíamos...

(Sr. Salvador Vaca Cerrato, 50 años).

Esta anécdota personal es parte de la historia colectiva de muchos hombres y mujeres que diariamente se trasladan del campo a la ciudad; es parte de la llegada a un lugar cuyo paisaje natural aún puede advertirse y que poco a poco se irá trans formando por obra de los "nuevos" habitantes.

En otros casos el traslado es corto, del centro de la ciu dad a zonas periféricas.

"Tuvimos que dejar nuestras casas del centro porque ya nos las pedían, que por tantos hijos, que porque ya querían la renta más alta, que porque ya iban a construir los ejes viales..."

(Sra. Margarita Pérez, 40 años).

Las razones anteriores más la construcción de nuevas casas comerciales, condominios y departamentos destinados a las clases medias -generalmente-, son algunas de las condiciones que desplazan de los tradicionales barrios céntricos a la gente con menos recursos económicos y más hijos, a lugares como Xalpa.

Es común que la gente que llega a vivir en zonas periféricas, fuera avisada de la venta de los terrenos por parientes que ya vivían ahí o en otros sitios de características semejantes. Esto nos permite pensar que muchas veces el traslado que se realiza, se efectúa entre grupos familiares o regionales.

"Soy de Guerrero; pos el campo ya no daba ni pa' comer, ni pa' los hijos, ni pa' nada, y pos mis compadres me dijeron que aquí había unos terrenitos muy baratos, que en \$5,000.00 hace siete años -ellos ya tenían el suyo por Santa Ursula, por el Estadio Azteca- pero sabían de éstos; y pos aunque no teníamos nada, nos venimos para acá: la abuelita, los hijos grandes, las hijas

grandes y los chiquitos..."

(Sr. Epigmenio Sánchez, 42 años).

Si bien, el lugar de nacimiento o de residencia anterior -campo o ciudad- ya nos revela, en gran medida, la variedad de costumbres, hábitos y prácticas que la gente trae consigo, su posterior llegada y asentamiento en otro lugar, va a integrar nuevos elementos culturales y formas de vida; quizá anulando, cambiando o ampliando su visión del mundo.

A continuación señalaré algunas de esas prácticas que realiza la gente que llega a Xalpa y que es precisamente lo que forma parte de la construcción de su realidad, de su historia, de su "visión del mundo" y su "potencial" revolucionario.

4. Xalpa, vivida y construída por sus habitantes

La gente al establecerse en un lugar, se conoce, desarrolla relaciones diversas, conversa, se ayuda, se pelea... "hace la vida". Sin embargo, hay que reconocer que hay espacios que lo permiten y otros que no.

En muchas zonas urbanizadas de la Ciudad de México como colonias planificadas, unidades habitacionales o residenciales, etc., la gente no llega sino que se instala en espacios pre-construídos, con los servicios integrados, lo cual evitará que tenga que reunirse para organizarse de alguna manera para conseguirlos; el contacto social está reducido a un mínimo y cual-

quier intromisión en propiedad ajena es sancionada. A diferencia de estas zonas, en lugares como Xalpa, no planificados, irregulares, con carencia de servicios públicos, en plena construcción, la gente se une, se organiza para conseguir los medios más indispensables para vivir y desarrollarse.

"Formas de vida colectiva"

La vecindad que se establece en el lugar, en el ir y venir de la gente de un sitio a otro de la colonia, permite ese contacto. Se conoce al vecino, al hierbero, a quien se acude en caso de enfermedad o malestar; se conoce a la costurera, al carpintero, al albañil, al hojalatero o al plomero, o al "más tomador o borracho", a la señora que quedó viuda o abandonada el año anterior, a la muchacha que salió con su "domingo siete", al primo de Fulana que mató a Sutano, a la amante del cuñado del señor que le pegó a su mujer el viernes pasado; a los drogadictos, las prostitutas, los rateros de la colonia... La gente se conoce.

El mercado, la capilla, las esquinas, los patios, las veredas o las calles son espacios para establecer esos contactos, esos encuentros.

"la gente iba y venía, caminando a un lado de los repetidos baches de agua que había por el camino de terracería... señoras, señores, jóvenes y niños; altos, chaparros, gordos, medianos, delga-

dos, blancos y morenos..."

(De la 3a. observación, 9 de octubre de 1981, a las 12 p.m.).

"Una señora salía de la colonia con un tanque de gas sobre una carretilla. Del lado izquierdo pasaba una señora cargando un gran ramo de flores amarillas, mientras que adelante de ella iba un señor con una bolsa del mandado; los dos se dirigían, también, a la salida de la colonia".

(De la 4a. observación, 19 de octubre de 1982, 12:10 p.m.).

"El ambiente -por la tarde- fue completamente diferente a las observaciones anteriores pues se veía mucho fluir de hombres con suéter o chamarra bajo del brajo. Algunas mujeres bien arregladas caminaban hacia sus casas o esperaban el pesero. Una o dos mujeres salían de la colonia. Las personas que se veían llegar lo hacían por tandas, seguramente en base al transporte en que llegaban. Un grupo de señores salían de la fábrica que se estaba construyendo..."

(De la 5a. observación, 13 de noviembre de 1981, 5 p.m.).

"Con una sonrisa en los labios, dos señoras gordas bajaban de la parte alta de la colonia con sus bolsas del mandado; seguramente se dirigían al mercado que está situado abajo; parecía que en lugar de cansarse por caminar e ir por alimentos, gozarán con el recorrido y la charla..."

(De la 12a. observación, 9 de septiembre de 1982, 12 p.m.).

"Formas de la intimidad"

Es importante aclarar que la alusión a "formas de la intimidad" que hice, no implica un sentido de exclusividad, intocabilidad, interioridad o propiedad privada, al que generalmente se evoca cuando se habla de la "intimidad" de las familias de clase media, por ejemplo. El tono de "íntimo", que pretendo desarrollar en este punto, únicamente es referido a las formas de vida que se desarrollan en las familias de Xalpa, dentro de un espacio más pequeño que el de la colonia: la casa, cuyo espacio no necesariamente es particular o exclusivo, sino que mantiene sus propias reglas -como familia- dentro y fuera de la casa. Para esto, parto de observaciones y convivencias que mantuve con las familias de mis alumnos en Xalpa.

En general se observó que las familias de Xalpa no están formadas como en otros medios, por un padre, una madre e hijos. Frecuentemente falta o el padre o la madre -por abandono, acci-



Foto 1. Una familia de Xalpa.

dente o muerte- o se agregan otros miembros: los tíos, los primos, los abuelos, las nueras, los yernos, los cuñados, los hijastros o, en otros casos, se "adoptan" hijos o parientes. Generalmente, son familias grandes, de más de cinco miembros, que no tienen permanencia fija dentro de la familia: algunos se van por diversas razones (para formar nuevas familias, como en el caso de los hijos que crecen y se casan), o se agregan (cuando en vez de irse, los hijos casados o "juntados" se traen a vivir a la casa a su nueva pareja), o se alejan porque se disgustaron y buscarán otra familia para reintegrarse (la hija que sa lió con su "domingo siete" y no fue perdonada). Sin embargo uno de los miembros que se mantiene más o menos fijo dentro de la familia es la madre; cuando ella existe, es quien va a tener a su cargo todo lo relacionado con el trabajo dentro del hogar y el cuidado de los hijos; su existencia va a determinar -en gran medida- la forma en que se establezcan las relaciones dentro de la casa.

Es interesante observar cómo se llega a ejercer una especie de "matriarcado" en familias en donde la mujer de mayor edad abuela o suegra, se encarga no sólo de administrar y organizar las actividades dentro y fuera de la casa (y en frecuentes ocasiones proveé también con su trabajo, el sustento económico), sino también de dirigir y normar las relaciones afectivas que se desarrollan con su esposo, sus hijos, sus nueras o yernos, nietos y demás parientes que estén dentro de la casa, "su dominio". Este hecho vendría a cuestionar en cierta forma el

"machismo" que se presume existe sobradamente en nuestra sociedad mexicana. Por otro lado, la participación de la mujer en el trabajo de la colonia, es fundamental, debido a su mayor permanencia dentro de la casa y por ende en la colonia.

A diferencia de la mujer, la relación de los hombres con la familia es más difícilmente observable, debido a que generalmente trabajan fuera de la casa. Cuando se les llega a ver, o están descansando viendo televisión, leyendo alguna novela o periódico, arreglando alguna instalación de la casa, tomando con amigos, o, jugando o "maltratando" a los hijos. En cuanto a esto último considero que el juego se dá más entre el padre y los hijos que entre la madre y ellos, aunque éstos tienen con ella un contacto continuo.

En el caso de la ausencia del padre o la madre, es común que los abuelos, sobre todo la abuela, se haga cargo de los hijos, asumiendo semejantes responsabilidades o "descuidos" que los ausentes.

Los hijos, desde pequeños aprenden a vivir en la vida misma. No hay mucho tiempo para que el padre o la madre les enseñen a caminar, hablar y mucho menos a leer o escribir. Generalmente van aprendiendo en el camino... los actos, los hábitos, los valores, las costumbres, las jerarquías, etc. Estas cosas son aprendidas sin gran sistematización, en sus relaciones con los hermanos, sus padres y demás mundo adulto que les rodea. Con o sin la ingenuidad del mundo infantil, muchas veces -sobre

todo en el caso de los niños que trabajan desde muy pequeños- se ven obligados desde temprana edad a ejercer actividades de adultos. Esta situación los hace ir adquiriendo un conocimiento de su realidad en forma muy distinta y temprana con respecto a los niños de otras clases sociales, y con cierta desventaja frente a los requerimientos de mantenerse como sujetos pasivos que se plantean dentro de instituciones como la escuela, hasta llegar al nivel de fracaso o deserción.

Un tipo de relación muy común entre las familias es la del compadrazgo.

Se hacen compadres o comadres a los amigos o parientes más allegados a la familia; esto con el fin de establecer "lazos de unión" de por vida entre los padres y los hijos. Los compadres llegan a formar parte de la familia y se recurre a ellos en busca de ayuda para resolver algún problema material de relación o espiritual o para celebrar algún acontecimiento especial.

Aunque no siempre son tomados en cuenta los días festivos que oficialmente marca el calendario, las celebraciones por sucesos como bautizos, bodas, quinceaños o cualquier otro suceso relacionado con la tradición religiosa de la familia, son motivo de fiesta. Esto puede ser visto como una manera de preservar las tradiciones que la religión católica -a la que mayoritariamente pertenecen las familias de Xalpa- ha señalado, pero también son ocasión para la reunión familiar y social.

En torno a este ambiente familiar, conceptos como "amor", "odio", "venganza", "vida", "muerte", etc., son vividos en términos muy diferentes a los presentados por la cultura oficialmente reconocida, la cultura "dominante" o comercial que presenta estos mismos conceptos como modelos a seguir, lo cual no significa que la gente de estas familias se aparte totalmente de ellos. Por ejemplo, sentimientos o emociones como los celos, la ira, la venganza, el coraje o el odio, muchas veces son llevados hasta sus últimas consecuencias, como el asesinato. En Xalpa abundan las cruces en memoria de personas que fueron asesinadas por sus propios familiares o amigos.

Estas son, pues, algunas de esas "formas de la intimidad", observadas en familias "xalpeñas". Continuar y profundizar sobre las mismas es razón para realizar otra investigación en el futuro. Me parece importante subrayar el carácter fundamental y distintivo que tiene este conocer tanto de las "Formas de vida colectiva" como de las de la "intimidad", para comprender la vida de la gente popular, de nuestro "pueblo", para el desarrollo de cualquier proposición alternativa o política.

Tres ejes guían la parte que continuará en este capítulo: trabajo, religión y política. La intención de desarrollarlos se debe a que en base a mis vivencias y a las observaciones realizadas dentro de la colonia Xalpa, llegué a la conclusión de que son ámbitos fundamentales en la vida de la gente. Estos tres puntos nos dan cuenta de formas de pensar, sentir y de construir

se también la "visión del mundo" de la gente; son materia y espíritu, que, en la realidad, no se presentan tan esquemáticamente separadas, pero cuya separación ayuda a puntualizar sus manifestaciones.

La gente de Xalpa y el trabajo

Los hombres y mujeres de Xalpa, cumplida cierta edad, han realizado en su mayoría, innumerables tipos de oficios: albañilería, carpintería, mecánica, panadería, zapatería, maquila, trabajo doméstico, pequeño comercio, etc., que en muchas ocasiones han sido oficios heredados o enseñados por sus padres o abuelos.

En nuestro país estos trabajos no han desaparecido; es más, considero que es un tipo de trabajo fundamental, debido a que los estratos medios o altos requieren que ellos se los ofrezcan para poder desempeñar sus trabajos dentro de la burocracia o empresas de cualquier tipo. Este tipo de trabajo artesanal, manual, pesado, físico, ha sido considerado tradicionalmente como de "segunda o tercera categoría", puesto que el trabajo de oficina tiene mayor reconocimiento dentro de nuestra sociedad.

Por otra parte, no se podría decir que Xalpa es una "ciudad dormitorio", como se denomina, no sé si acertadamente, a algunas colonias marginales. Si bien una buena parte de las personas que habitan Xalpa, salen diariamente de ella para desempeñar sus trabajos, otra buena parte -fundamentalmente señoras,

niños y ancianos- se queda en la colonia a desempeñar diversos oficios.

Así encontramos a la mujer que va al mercado, que hace la comida, que cría, cuida y envía a los niños a la escuela; que hace las labores de la casa; que trabaja en la costura o "maquila" dentro del mismo hogar (para no descuidar a los hijos) y obtener otras "entradas de dinero". Esta mujer, indudablemente realiza un trabajo, cuya paga en efectivo es mínima ⁽²⁸⁾ o no existe, como en el caso del quehacer doméstico. Aquí no se observa "el cambio" que se ha dado en algunas familias de otras clases sociales, donde el hombre ha ido participando paulatinamente del quehacer doméstico. ¿Para qué hacerlo, si ahí está la mujer? En ocasiones esta situación no recae completamente en la madre de familia, pues si hay una hija, esta irá más adelante, a ocupar el lugar que poco a poco ha ido aprendiendo desde pequeña: ser "mujer de la casa".

Debido a la penetración de algunas instituciones como la escuela, esta relación de "mujer-casa" ha ido variando, ya que las niñas van adquiriendo otras expectativas diferentes a las de sus madres respecto a su situación personal futura: ser secretarías, enfermeras o maestras. Sin embargo entre las niñas que tienen menor acceso a la escuela por falta de recursos o

(28) El trabajo de maquila se pagaba con un salario menor al mínimo.

problemas tradicionales familiares, su "horizonte de mundo" sigue siendo el hogar (29).

¿Y los niños? Los niños juegan, pero sobre todo los que carecen de padre, cualquiera que sea la razón, se encuentran de desempeñando trabajos de aprendiz, chalán o mandadero. Los vemos en los "deshuesaderos" o en los mercados, los vemos vendiendo chicles, "pepitas" o juguetes usados, o cargando el cartón que fue a escoger, junto con su patrón, al basurero. Vemos, a la niña, haciendo "el quehacer", cuidando a los hermanitos más pequeños cuando la madre está cosiendo la ropa que tendrá que entregar más tarde en la fábrica, o, más adelante, ocupando el lugar de trabajo de la madre junto a la máquina de coser. Los niños reciben, más que remuneración, la responsabilidad de ser adultos, siendo niños (30).

Los ancianos viven "arrimados" o piden limosna o tienen su puestecito de dulces, joyería de fantasía o recogen cartón; ellos también aparecen en la escena del trabajo.

Los campesinos que aún quedan por la zona, van y vienen vendiendo leña para el "boiler", elotitos o animales de corral.

Los hombres, quienes están la mayor parte del tiempo fue-

(29) Información obtenida de cuestionarios aplicados a alumnos de Primaria Intensiva para Niños de 9 a 14 años.

(30) En la página 103 del capítulo III, hay un porcentaje que muestra el tipo de trabajo que desempeñan los niños.

ra de su casa, realizando su trabajo como obreros, empleados o subempleados, se dedican en sus "días de descanso" o sus "ratos libres" a ser los constructores -albañiles y arquitectos- de sus propias casas; con la ayuda de su mujer, sus hijos, parientes o amigos.

De esta manera "la autoconstrucción" se presenta como una forma de trabajo, no remunerada exteriormente, pero cuyo aspecto de ahorro y su beneficio material y espiritual en cuanto obra colectiva la hacen, desde mi punto de vista, respetabilísima (31).

El tema de la "autoconstrucción" y de las casas es, pues, un punto de interés especial.

La autoconstrucción y las casas

Algo que identifica notablemente a la gente de Xalpa es la autoconstrucción. Los hombres, las mujeres y los niños "xalpeños" han ido construyendo sus casas, en la medida de sus posibilidades económicas.

Algunos elementos materiales (arena, piedra, grava, por ejemplo) les han sido asequibles debido a que la naturaleza del

(31) La forma en que el gobierno, en los últimos años se ha "apropiado" de esta actividad de los colonos, puede ser revisada en: Marcovich, Héctor, "Uno más Uno", 31 de marzo de 1983.



Foto 2. La autoconstrucción.

lugar los proporciona; las minas de arena, grava y tezontle se encuentran a unos cuantos pasos y además las grandes rocas les sirven ya sea para hacer sus cimientos o para limitar sus terrenos con bardas, o, en fin, para la variedad de usos que se les quieran dar.

La situación de falta de regularización en los terrenos, sobre todo en el caso de las invasiones, y la renta o cuidado de los terrenos, es un elemento que condiciona la forma de construcción de la gente: casas semiconstruídas con láminas o cartón o casas con materiales durables.

Es interesante observar que el tipo de casas construídas también va a ir de acuerdo con diferentes concepciones o modelos de construcción que provienen, en parte, del lugar de origen o residencia anterior de la gente. Hay casas muy amplias, que ocupan casi los 150 M² que tienen los terrenos en promedio, que sólo constan de una gran habitación y sin baño, como en el campo; hay otras con cuartos muy pequeños; otros de dos o más cuartos, con dos o tres pisos, o "más urbanizadas". La idea común del "hacinamiento", que reúne en las casas de las colonias marginales, se relativiza en la medida en que observamos detenidamente lo anterior.

La gente además de construir sus casas con sus propias manos, con sus propios recursos, va también organizando su espacio de acuerdo con su gusto, su tradición o costumbre; en un mundo diverso de colores, formas y objetos: las plantas, los

cuadros familiares, los altarcitos religiosos, los adornos, la disposición de los muebles, etc. O como en el caso de las calles, les va poniendo nombres.

Los nombres de las calles

Los nombres de las calles de la colonia Xalpa, fueron puestas por la misma gente. Así, podemos ver, no precisamente la formalidad de nombres de héroes o lugares oficialmente reconocidos, sino los de frutas, flores o animales. Por ejemplo: la calle Piña, la calle Gardenia, la calle Cucaracha... nombres relacionados con objetos concretos que ellos tienen a su alcance, dentro de su mundo.

"... yo le puse nombre a la calle; aunque un coronel ya me había dado los planos con nombres; ésta se iba a llamar Benito Juárez, pero ese nombre se le quedó a una calle que está más adelante; después el coronel me dijo que le pusiera como yo quisiera... y un día que estaba yo bien tomado con unos amigos de por aquí, me preguntaron que qué nombre se le iba a quedar a la calle y yo les dije: ya lo tengo -estaba comiendo precisamente unas piñas- se va a llamar "Piña", y así se le quedó".

(Sr. Remedios, 57 años, uno de los primeros pobladores de la colonia).

La gente de Xalpa y la religión

En mi salón de clase, se sostuvo una vez el siguiente diálogo:

Alumna 1: Maestra, ¿me dá permiso de faltar hoy?, es que van a enterrar a mi hermanito.

Maestra: sí, puedes faltar.

(Alumna 1, sale del salón).

Alumna 2: ¿Sabe por que se murió el niño?

Maestra: No, ¿por qué?

Alumna 2: Porque estaba enfermo y le estaban poniendo suero, pero se lo quitaron para llevárselo a una peregrinación de la Virgen de Guadalupe. Cuando salieron de "ver a la virgen" el niño murió. Sus papas están felices porque dicen que: "la virgen se lo llevó..."

El caso, me hizo pensar mucho, empezando por todo aquello, ya muy banal, que se podría decir sobre la superstición, la educación, etc., etc., que no vale la pena reproducir, porque son cosas que se saben o se dicen para hacer juicios sociales generales, para no enfrentar muchas veces la realidad, para hacer discursos, para "inferiorizar" el mundo de los pobres, para no cuestionar el propio mundo, etc.

Lo anterior me ha llevado, por un buen tiempo, a una pregunta:

¿Qué es la religión para la gente? y a hacer una serie de reflexiones que quizá se acerquen a una respuesta o respuestas posibles.

La religión es...

Por lo que se mantiene "viva" la gente y también por lo que se muere... Algo que está presente toda la vida. Ese "algo" vital que mueve a la gente, esa "fe" que se conforma en un motivo para vivir, ese "motor" de las acciones, es algo relacionado con el espíritu y la conciencia. Es el reconocimiento de lo extrahumano, de un "ser" superior", perfecto, modelo y objetivo de vida. El punto de comparación y normatividad entre lo "bueno" y lo "malo". Un tipo de conocimiento fuera de la "lógica" de lo "racional". Es conciencia de "esperanza". Es conciencia de "amor". Es lo que trasciende la parte meramente física del hombre. "Eso" que les ayuda a los "pobres" cuando tienen problemas. Es el "espíritu de los pueblos".

La Virgen de Guadalupe y su presencia en Xalpa

Si queremos hablar más concretamente de la religión, de "la visión del mundo y de la vida", de la gente como la que vive en Xalpa, no podemos apartar la imagen, símbolo y realidad que la Virgen de Guadalupe tienen aquí, como en tantos otros sitios de México.



Foto 3. La Virgen de Guadalupe y su presencia en Xalpa.

Como se ha ido diciendo a lo largo de este trabajo, Xalpa es una colonia en construcción, no sólo a nivel material sino también espiritualmente. Esto es tangible cuando se observa la capilla recién construída por los colonos, las reuniones y peregrinaciones que organizan para venerar a la Virgen.

Ejemplos de esto, es el caso de la Semana Santa, en la que se va a Iztapalapa; o el Día de la Cruz, que se va a Santa Cruz Meyehualco -colonia cercana- para ver la colocación de la cruz en el cerro más alto.

La participación colectiva en prácticas religiosas en común. Aunque no existe un "santo de la colonia", está en proyecto llamar al santo que está en una capillita "el señor de Xalpa". Lo que sí existe indiscutiblemente es la veneración común a la Virgen de Guadalupe.

La imagen de la Virgen de Guadalupe se encuentra casi en cualquier parte de la colonia: en la entrada o camino principal, en los mercados, en las tiendas, en las calles, en las bases de los "peseros" y camiones y, por supuesto, en las casas. Parecera como si toda la gente -independientemente de su procedencia o costumbres- coincidiera en aceptar su presencia. Es venerada, festejada y bendecida durante todo el año, principalmente el Día de las Madres o el 12 de diciembre, su día nacional por tradición, desde su aparición en los inicios de la Colonia. Nunca le faltan sus flores, y si éstas se marchitan, prontamente son renovadas.

Además de la presencia física de la imagen, podemos decir que ésta también es mental, puesto que se reconoce cuando la gente menciona continuamente en sus pláticas, guiada por sus pensamientos... ¡qué pensamientos! cuando acude a ella, se hinca, se persigna, le reza, le llora, le "plática", la cuida, la mima, la adora.

Es así como se establece un diálogo, diálogo mudo, concebido casi en términos de madre-hijo. Desde estos dos ángulos podemos, quizá, entender mejor la presencia y veneración que se le tiene, no sólo en Xalpa, sino casi en todo el país.

De acuerdo con lo anterior, podríamos formular una pregunta: ¿Qué significa la "madre" de Dios, en México, para los mexicanos?

En México, la maternidad es identificada con las palabras: sacrificio, amor, protección, amparo, ayuda, etc., y esto "para toda la vida".

Cuando los hijos son pequeños, la madre está "obligada" a dar todo lo anterior, pero esta obligación continúa según el apego que tengan sus hijos con ellas; por lo general ellos se separan sólo cuando se convierten en adultos y están a punto de casarse, pero aun así siguen buscando a la madre; casi siempre en ese plan de petición, de ayuda, de sacrificio de su parte, Ella, la madre es la otorgadora de favores, "la que da la vida por sus hijos"; si el hijo no responde, ella "siempre" deberá

estar dispuesta a perdonarlo.

Esta relación "madre-hijos", es una relación tradicional en México, que conserva sus reglas, que podría decirse, se mantiene más dentro de las clases populares de nuestra sociedad, como en Xalpa.

Ahora bien, ¿qué madre más perfecta que la Virgen Madre de Dios? ¿Quién puede cumplir todo lo que se le pida, hasta lo imposible, sino ella? ¿Quién podría protegernos mejor? ¿Quién más ha podido reunir a tantos "hijos" a su alrededor, los 12 de diciembre, desde 1531 hasta nuestros días?

La respuesta, lógicamente, está en la Virgen de Guadalupe, la Morenita del Tepeyac. Esa imagen es tan real que ha sido mantenida desde "nuestros antepasados" como la "madre" de los mexicanos. Considero que no se puede comprender la mentalidad del mexicano si no se reconoce la existencia de esta virgen. Representa un símbolo de unidad, su imagen cobra vida y vive en la gente.

Pero, además, sucede una cuestión muy curiosa: ¿por qué si observamos detenidamente a la gente que la venera, su presencia es más común en lugares "populares" o "pobres"? ¿Qué acaso es diferente la visión que tiene la "gente popular" de otra que no lo es?

Para contestar estas preguntas, retomaré una parte de un párrafo citado por Gramsci acerca de la religión, donde dice

que existe una "religión del pueblo", especialmente en los países católicos y ortodoxos, muy diferente a la religión de los intelectuales religiosos (32).

Cabe la pregunta entonces de por qué esta forma de vivir diferente la religión de los llamados intelectuales y del pueblo.

Considero que la visión del "pueblo" es diferente a la de los "intelectuales": cuando los últimos tienen una imagen religiosa en su casa, la tienen posiblemente por adorno, gusto o costumbre; otro es el caso de los que la tienen por formar parte de su vida cotidiana, por consuelo espiritual a sus problemas materiales y espirituales, por fe.

Entonces, ¿a quién representa la Virgen de Guadalupe?

En gran medida al pueblo de México, y, más que representarlo, forma parte de él. Podemos hablar de ella como enlace, unión, integración, "guía y protección" de los que así la consideran (33).

(32) Gramsci, Antonio. Literatura y Vida Nacional. Selección de sus notas en los "Cuadernos de la Cárcel", México, Juan Pablos, 1976, p. 240.

(33) "En la época actual es muy importante subrayar como expresión de la piedad popular que es la Realidad Guadalupeana es algo que brota del alma del pueblo. El pueblo la vive desde dentro. Por eso lejos de ser "enajenante" (como está de moda llamar a muchas formas de religión), la Realidad Guadalupeana ha demostrado ser una fuerza efectiva de integración y genuina liberación", (Perea, Francisco, 450 años a la sombra del Tepeyac, México, Universo, 1981. p. 16).

Terminaría preguntando si realmente, en todos los casos, la religión puede considerarse como "el opio de los pueblos", como alguna vez dijo Marx. ¿No es Nicaragua un ejemplo en donde la religión ha jugado un papel fundamental en la liberación del pueblo?

Queda plasmado así uno de los muchos ángulos en que puede ser planteada la religión como parte de la concepción del hombre y su mundo.

La política en Xalpa

Opuesta a la "política asistencialista" del Estado, basada en "dar a los marginados", "cubrir sus necesidades básicas", bajo los parámetros que el mismo institucionaliza (ver cuadro anexo), surgen formas de organización propias en los habitantes.

Ante los problemas que se les presentan: regularización de la tenencia de la tierra (cf. cap. III); obtención de agua, luz y drenaje; lugares para obtener sus alimentos, vestido y calzado, la gente se organiza. Unas veces de manera "natural", otras, dentro de organizaciones políticas, con líneas definidas de trabajo y objetivos a alcanzar. A continuación trataré de desarrollar esas dos formas:

Organización "natural"

Sin que exista de por medio alguna organización política

RELACION COMUNIDAD-INSTITUCIONES RELACIONADAS CON LOS ASENTAMIENTOS:

	<u>Problemas materiales que se presentan pa- ra poder vivir.</u>	<u>Instituciones en- cargadas de "re- solverlos".</u>
D.F.	1.- Instalación de la vivienda (falta de regularización de la tenencia de la tie- rra). -----	S.R.A.-CORETT-DART'
	2.- Alimentación -----	D.D.F.
	3.- Agua -----	D.D.F., Departamento de Aguas y Saneamiento
<u>ASENTAMIENTOS HUMANOS</u>	4.- Luz -----	Comisión Federal de Electricidad
	5.- Drenaje -----	Depto. de Aguas, Dre- naje y Saneamiento.
PROVINCIA	6.- Servicio de Limpieza -----	Delegación D.D.F.
	7.- Educación -----	S.E.P.

¿Cómo se ha realizado este proceso en Xalpa?

FORMAS DE OBTENCION	INSTITUCIONES, GOBIERNO,
POBLACION	ESTADO, PRI.

Como "ayuda" del gobierno.

Con negociaciones con los grupos políticos de las colonias.
(Uniones de Colonos, de Vecinos, etc.)

Exigencia de sus derechos.

formal que los aglutine, la gente se reúne por calles o zonas dentro de la misma colonia (los de "abajo" del cerro, los de "arriba" del cerro, los Tenorios, la Cuevita, etc.), para resolver los problemas inmediatos que se les presentan o los que les marca la misma "urbanización" que impone la ciudad.

Algunos ejemplos:

El agua: la gente se levanta temprano para ir a la toma instalada en algún sitio más o menos central de la colonia; se forma, se empuja, se pelea, espera... Los días en que las pipas son enviadas por el Departamento del Distrito Federal o algún particular, los tambos se ven formados en las esquinas de las calles o en casas que ellos acuerdan, por donde saben que pasará la pipa.

El drenaje: han abierto canales que siguen diferentes caminos y confluyen en el camino principal de la colonia: la Avenida de las Minas; éstos canales han servido por mucho tiempo como sistema de drenaje, ya que las redes instaladas no funcionan.

La luz: han colocado "diablitos" a algunos postes instalados en diversos puntos -sobre todo en la parte alta de la colonia- que han sustituido a la luz directa "otorgada" o "instalada" por la Compañía de Luz y Fuerza.

La basura: han aprovechado los lotes baldíos para tirar su basura a falta de camiones de servicio de limpieza. También

por el mantenimiento de la costumbre de tirar la basura en un sitio despoblado como es el caso de gente que viene de alguna zona completamente rural.

Como en lo anterior, hay una y mil situaciones cotidianas, en donde esta presente la "organización" y "comunicación" entre la gente, con o sin que el gobierno "envíe" u "otorgue" dichos servicios.

Un caso particular para ejemplificar este punto, es la organización que se realizó entre un grupo de Padres de Familia para construir una escuela la "Aníbal Ponce", que actualmente atiende aproximadamente a 1855 alumnos de primaria turnos matutino y vespertino, Primaria Intensiva para Niños de 9 a 14 años, un CEBA o Centro de Educación Básica para Adultos, y una secundaria nocturna para trahajadores (34).

Organización en torno a diferentes "organizaciones políticas"

En este caso, ha habido un proceso muy interesante en Xalpa, ya que diferentes grupos políticos -a través de sus representantes- han tomado un lugar en la colonia, siendo tres los que han operado fundamentalmente.

(34) En un ensayo realizado por un profesor que trabajó en esta escuela, (Salinas, Samuel, Aulas de emergencia, México, Oasis, 1983) se destaca la presión ejercida por los habitantes y los maestros -que desde el momento en que trabajan ahí, pasan a formar parte, quiéranlo o no de la comunidad- para obtener la construcción de la escuela.

La gente se ha "adherido" a los líderes creo yo que más que por "conciencia política", por el ascendiente que les inspiran, eligiendo en asambleas a dichas personas. De esta manera los dirigentes han organizado la lucha en torno a la regularización de la tierra y la obtención de los servicios indispensables, planteados desde diferentes principios y líneas de acción:

La Asociación de Colonos de Xalpa, que representa al PRI (Partido en el Gobierno), plantea que se "debe pedir ayuda" a las autoridades:

"quisieramos que en nuestros problemas nos ayuden las autoridades, nos ayuden porque ellos, sabemos que pueden, desde luego sabemos nosotros que tienen muchos problemas, que tienen muchas carencias en todas las comunidades, o sea en las colonias; pero ellos más que nada, verdad, que tienen más fuerza, que tienen abiertas las puertas ante quien corresponda, pues que nos den esa ayuda".

(Entrevista con el Sr. Everardo, presidente de la Asociación de Colonos, marzo de 1982).

La gente de la Unión de Colonos de Xalpa (perteneciente a la OIR, Organización Independiente Revolucionaria), plantea que más que negociar se deben exigir sus derechos. Sin embargo, generalmente establecen negociaciones.

La Unión de Vecinos "Jacinto Canek" (del Movimiento Revolucionario Popular, MRP), señala que las peticiones deben ser, ante todo, negociadas.

Se pueden concluir tres "actitudes" o formas de operar básicas en dichas organizaciones, caracterizadas de manera general.

Paternalista, (PRI).

Radical, autoritaria, (OIR).

Autogestionaria, (MRP).

En el terreno de los hechos, sin embargo, encontramos que se dan estos tres tipos de actitudes en las tres organizaciones; de tal manera que, en momentos surgen disputas y enfrentamientos entre la gente perteneciente a una u otra organización.

A riesgo de generalizar, señalaré que se establece cierta división entre representantes y representados; de tal manera que los primeros son los que guían a los segundos: los orientan, buscan y dan información, establecen contacto con las autoridades, movilizan y promueven paros, huelgas, marchas, manifestaciones, etc. La gente los sigue, coopera, actúa y participa con su trabajo para hacer la actividad que se les indique. No siempre sucede ésto, ya que generalmente se le "deja" la tarea al líder y éste lo permite. Las mujeres, de la colonia, son las que participan mayoritariamente en las movilizaciones, debido a su estancia casi permanente en la colonia, en sus casas.

Una reflexión

Una cuestión que considero fundamental agregar en este apartado, es la capacidad de movilización que tienen los colonos de Xalpa, en particular, y los de otras colonias populares, en general, para plantear sus demandas ante los representantes de la burocracia en el poder.

Esto lo señalo por una frase que me dijo una señora de la colonia, cuando por un allanamiento del centro escolar donde trabajaba, los padres de familia, los colonos y los maestros fuimos a reclamar a la delegación política de Iztapalapa. Dudando en retirarnos o no, debido a las amenazas de cesamiento por parte de nuestras autoridades al intervenir en asuntos que "iban más allá de nuestra actividad docente", la señora me dijo:

"¡Váyase maestra, usted pierde su trabajo, nosotros no tenemos nada que perder!"

Esta frase encierra todo un contenido que es digno de reflexión.

Los que somos o vivimos en ciertas condiciones de comodidad, ante una lucha política, la que sea, nos vemos en la disyuntiva de tomar una posición donde quizá tengamos que perder nuestras "comodidades".

Los que "no tienen" más que perder que su propio cuerpo, su propio espíritu, tienen que ganar, o en determinado momento,

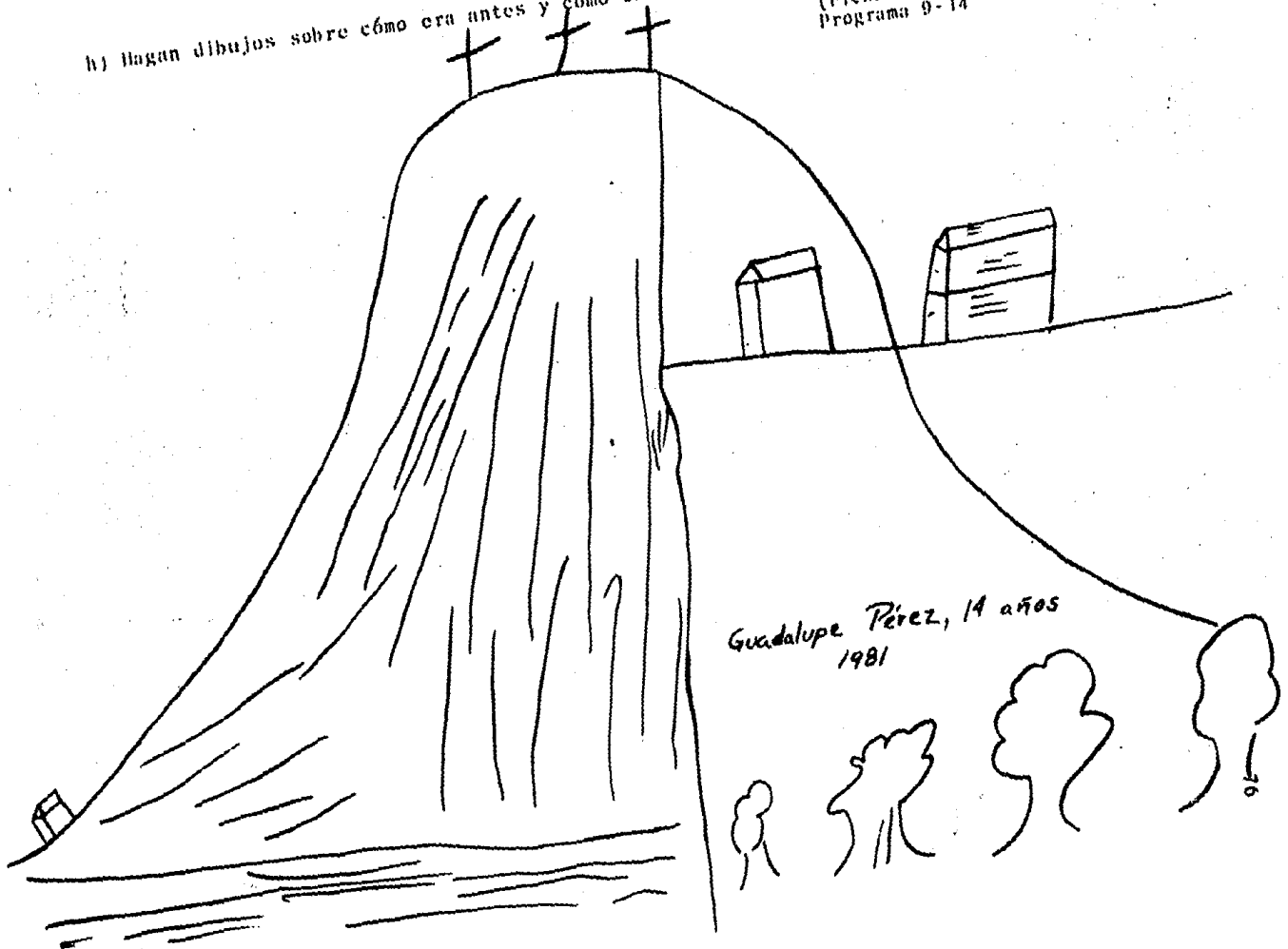
lo que pierden es la vida.

Parece muy sencillo, pero ahí esta de por medio toda una concepción sobre la vida, sobre el mundo en que se vive.

Considero que es precisamente gente como la de Xalpa, la "popular", la que "forma parte del pueblo", la que realmente hace las revoluciones.

h) Hagan dibujos sobre cómo era antes y cómo es ahora su comunidad.

(Ficha I.C.S.)
Programa 9-14



Guadalupe Pérez, 14 años
1981

Capítulo III

XALPA, EL CASO DE UNA COLONIA POPULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO

Innegablemente la realidad es siempre cambiante. La colonia Xalpa que conocí hace cinco años, es muy diferente a la actual, de 1985. La de aquellos años, finales de 1980 y principios de 1981 -época en que recogí gran parte de los datos que se presentan en este capítulo- era más semejante a lo que se define como "marginal" (cf. cap. I): con problemas para obtener sus alimentos; sin agua, luz ni drenaje para la mayoría de la población; viviendas autoconstruídas con recursos propios (lámina, cartón, madera y sólo en los mejores casos, cemento y la drillo); sin títulos de propiedad legalizados; 2 clínicas en casas particulares semiadaptadas: una del PRI y una de la Secretaría de Salubridad y Asistencia; sin jardines de niños; con una escuela primaria construída por el esfuerzo de la comunidad; otra en una casa adaptada con láminas y otra más, con bloques de cemento que a la menor agitación del viento, se derrumbaba... Esto era Xalpa, diez años después de que habían llegado sus primeros habitantes.

Ahora, 1985, Xalpa se ha transformado. La gente que quedó (porque algunos emigraron hacia lugares menos caros), ya construyó "mejor" sus casas; los servicios públicos han sido instalados casi totalmente; la regularización de la tenencia de la tierra está en proceso de resolverse; la "marginalidad" en cuanto a vivienda, educación y salud teóricamente ha disminuíf-

do; pero con respecto al salario de los habitantes, seguramente empeorará con la crisis y la alimentación será cada vez más deficiente, más "marginal".

Ahora bien, tuve la curiosidad de subir a la cumbre del cerro Tecuatzi, donde están las minas de arena y grava, casi para concluir esta tesis, febrero de 1985. Me impactó ver muchas casas de cartón y lámina, que antes no existían; ver muchos niños semivestidos y semicalzados; allá no hay agua, ni luz, ni drenaje... ¿La historia vuelve a repetirse, otra vez a la orilla, pero ahora de la misma colonia? Pues sí, esa "enfermedad" que han llamado "marginalidad" parece un cáncer que se extirpara de un lado, pero que siguiera creciendo en otras partes del mismo cuerpo.

La cuestión es que Xalpa, es sólo un caso de los miles, y me atrevería a decir millones, de las colonias populares, "marginales", favelas, barrios, etc., que se instalan en las afueras de las grandes ciudades no sólo de México sino también de toda América Latina y del Tercer Mundo. Bastaría consultar algunos datos sobre marginalidad en el mundo para comprobarlo.

AMERICA LATINA: PORCENTAJES DE POBLACION URBANA QUE RESIDE EN BARRIOS MARGINALES

CIUDAD	TIPO DE BARRIO	AÑO	POBLACION %
Río de Janeiro	Favela	1961	38.0
Recife	Favela	1961	50.0
Guanabara	Favela	1960	10.2
Lima	Barriada	1961	21.0
Arequipa	Barriada	1961	40.0
Chimbote	Barriada	1961	70.0
México	Colonia proletaria	1952	24.9
Carácas	Rancho	1953	38.5

Fuente: Economy Study of Latin America, pags. 168-69, Naciones Unidas; Nueva York, 1963 (35).

Tomando en cuenta la relatividad que dá el captar una realidad dentro de un determinado tiempo, a continuación presento algunos datos de Xalpa, como un caso de colonia popular, que ilustrará algunas generalidades que permiten obtener otro tipo de visión respecto a la presentada en el segundo capítulo; la visión de la colonia más que como "potencialidad" como "problema".

(35) No me fue posible conseguir datos más actuales, esta información la obtuve de: Harris, Walter. El crecimiento de las ciudades en América Latina, Buenos Aires, Marymar, 1971.

1. Antecedentes de la colonia

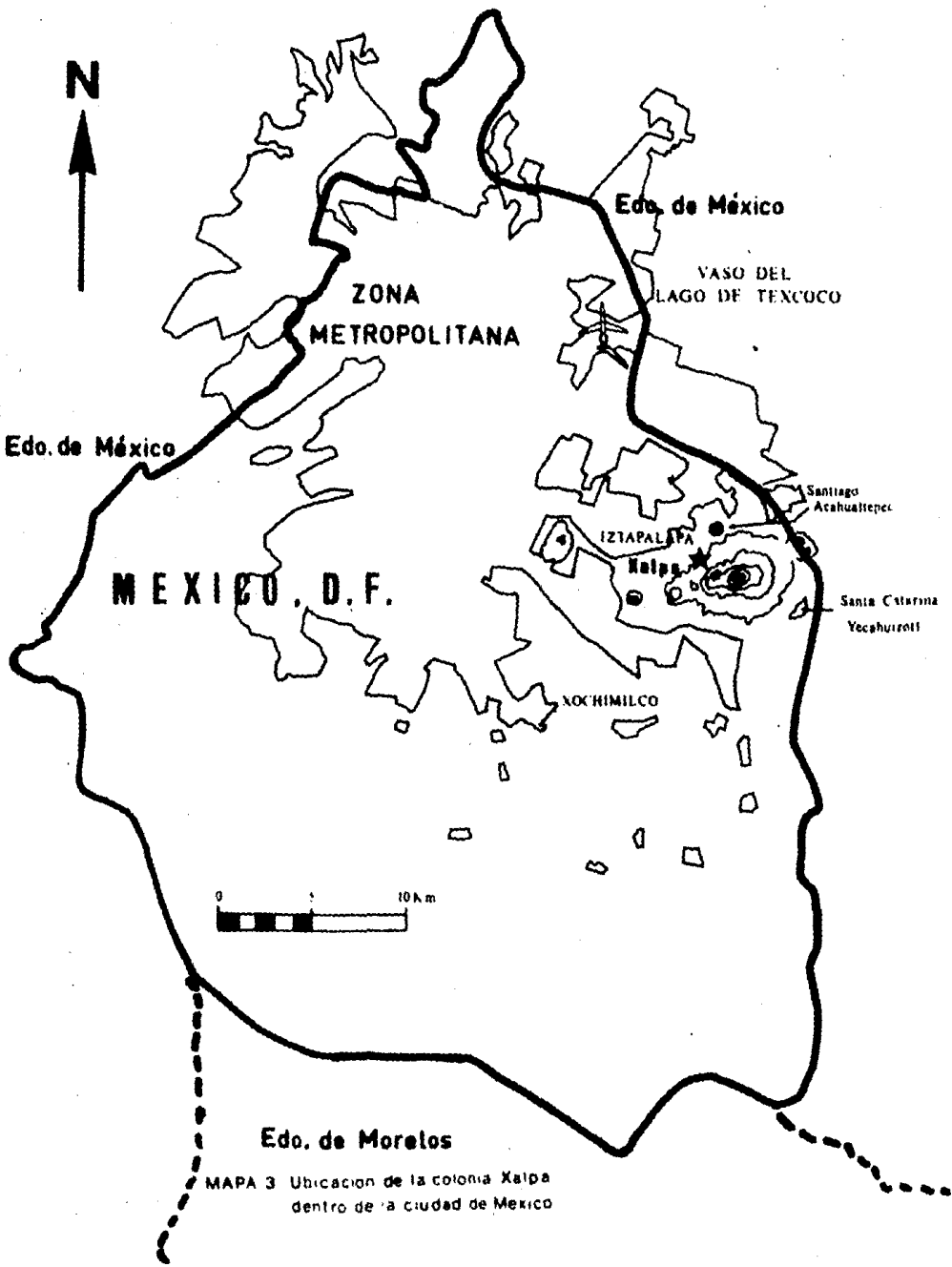
Xalpa, en náhuatl "sobre arena", era un lugar reconocido, con nombre, desde remotos tiempos prehispánicos. Su nombre "sobre arena" dice del tipo de montaña en que se encuentra y que forma parte de la Serranía de Guadalupe o Santa Catarina; como comúnmente le nombra la gente, porque a su cumbre más alta "se le forma la imagen de la Virgen de Guadalupe" y su cercanía con el pueblo de Santa Catarina Yecahuizotl. Estas montañas de origen volcánico, son una de tantas formaciones del Eje Neovolcánico Transversal.

La colonia esta ubicada al oriente de la Ciudad de México, en la delegación política de Iztapalapa. (Ver mapa 3).

El lugar en donde esta enclavada la colonia fue parte de los terrenos de cultivo del pueblo de Santa María Aztahuacán, ahora colonia (cf. capítulo II). Las transformaciones que sufrió la zona de Iztapalapa, están muy ligadas al crecimiento de la Ciudad de México.

En 1941, la zona de Iztapalapa es considerada como una de las 16 delegaciones del Distrito Federal (Ley Orgánica del 31 de diciembre de 1941) y por ende Santa María Aztahuacán pasa a formar parte del Distrito Federal.

Entre 1940, 1960, comienzan las grandes emigraciones de la cada vez más empobrecida gente campesina hacia la "prometedora" Ciudad de México, ocupando los barrios populares del cen



MAPA 3 Ubicación de la colonia Xalpa dentro de la ciudad de México

tro, las "vecindades" y las zonas periféricas.

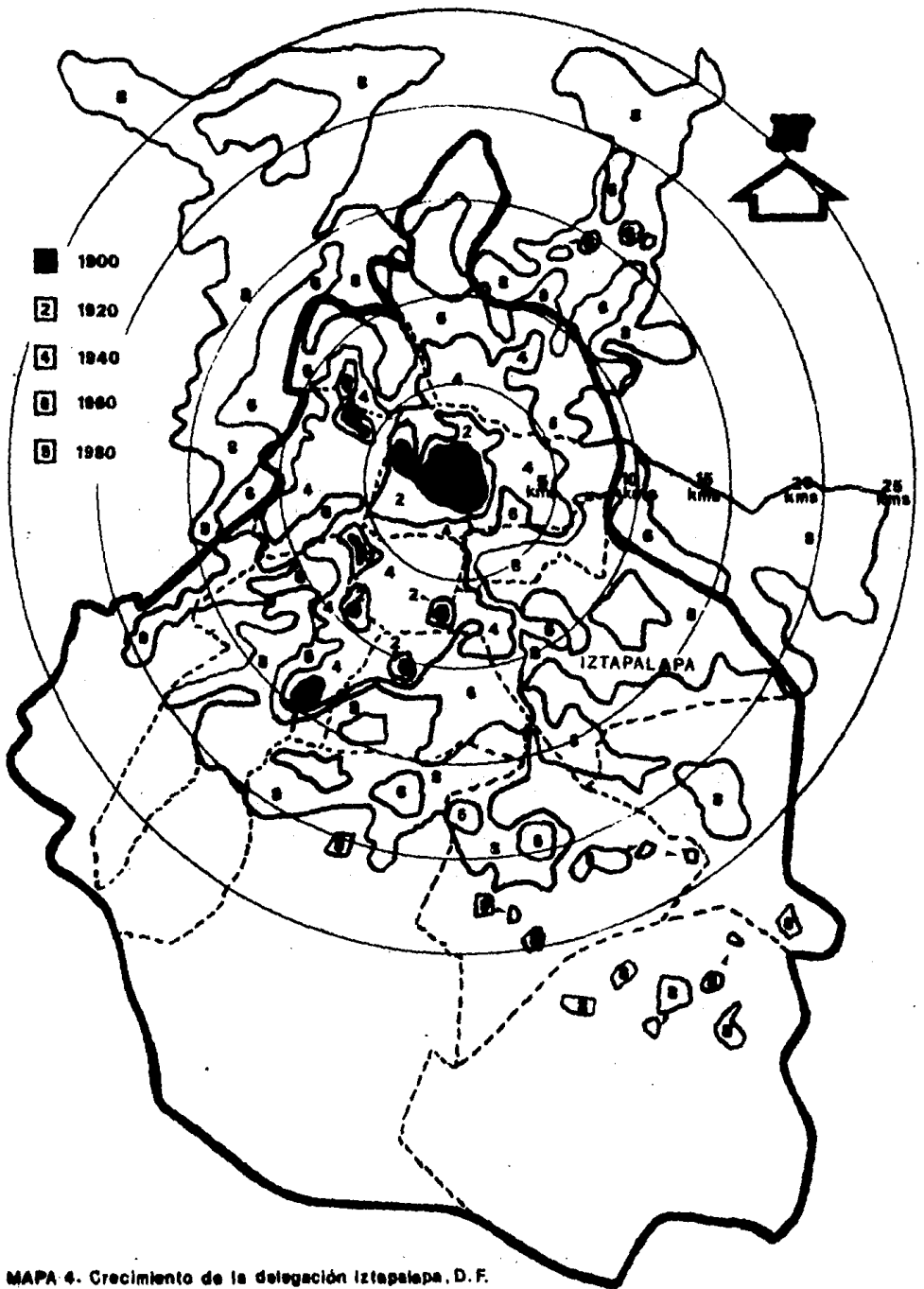
Por 1970, la gente que ocupaba las zonas céntricas de la ciudad se va desplazando hacia las zonas periféricas; por la elevación intensa que va teniendo el precio del suelo. La comercialización, las obras de remodelación, la construcción de edificios o condominios, etc., son algunas de las causas que provocan dicho aumento. La gente llega a reinstalarse a lugares como Iztapalapa.

"A consecuencia del proceso de expulsión demográfica de algunas delegaciones centrales, Iztapalapa ha recibido un volumen significativo de esa migración, que no puede pagar los costos que implica vivir en zonas céntricas de la ciudad" (36).

Iztapalapa, en particular, experimenta un enorme crecimiento poblacional, junto con el crecimiento que van teniendo al mismo tiempo otras delegaciones políticas de la Ciudad de México. (Ver mapa 4).

Por 1970, la colonia -antes pueblo- Santa María Aztahuacán, se vé afectada por el proceso de "expulsión" que se ha ido generando del centro de la ciudad a las zonas periféricas y por la constante emigración campo-ciudad, de tal manera que

(36) Plan Parcial de Desarrollo Urbano, Delegación Iztapalapa, versión abreviada, D.D.F., nov. de 1980. p. 4.



MAPA 4. Crecimiento de la delegación Iztapalapa, D.F.

los terrenos de cultivo, que después de la Revolución fueron considerados como "pequeña propiedad" y los que habían sido dotados bajo el régimen ejidal, son transformados radicalmente en terrenos para "uso-habitación". Esta transformación se realiza a través de un proceso de compra-venta o "invasión".

En general, los mecanismos de "adquisición" que se desarrollaron para dar lugar al nacimiento de la nueva colonia Xalpa, fueron:

a) Ventas realizadas por "fraccionadores"

Personas que se autodenominaban "ingenieros", ligadas a la Delegación Iztapalapa, o a alguna otra delegación del Distrito Federal, efectúan una "labor de convencimiento", para que los propietarios de los terrenos de Santa María Aztahuacán, se los vendan. Estos se resisten en un principio, pero convencidos de que sus tierras ya no son muy fértiles ⁽³⁷⁾ llega el momento en que deciden venderlas ya que así "recibirán más dinero por ellas" que lo que las cosechas les pudieran dar a largo plazo. Por 1970, los precios en que los vendieron oscilaron entre 3,000 y 6,000 pesos, por 150 M² en promedio, cantidad monetaria que pone en duda la "ganancia" que pudieron haber obtenido. Esta situación de "intermediarios" no fue la única.

(37) Como hipótesis se podría decir que debido al cansancio de la tierra cultivada por siglos (ver en el cap. I, los mapas antiguos), la falta de rotación de la tierra y la falta de usos de fertilizantes.

Otros fraccionadores efectuaron ventas sin ningún permiso de parte de los propietarios; salían a la calzada Ermita-Iztapalapa y anunciaban "lotes en venta", sin más.

A veces los terrenos correspondieron a "áreas de pequeña propiedad", pero en otras ocasiones ni siquiera los mismos aztahuacanos supieron si eran parte de esa área o de la zona ejidal de la que se les había dotado en 1924. Los fraccionadores sabían de antemano que las ventas que estaban realizando eran completamente "ilegales".

b) Ventas directas

Los propietarios que se habían resistido a vender sus tierras, van abandonando esta posición, al ver que sus terrenos estaban siendo invadidos o que lo cosechado -maíz, frijol o calabaza- era robado, continuamente, por los nuevos moradores. Finalmente también comienzan a venderlas en calidad de "propietarios particulares". Para expedir los "títulos de propiedad" se limitan a estampar sus firmas o huellas digitales en algún documento que ellos mismos elaboran o en el caso de mantener alguna relación con gente allegada a alguna delegación, colocan un sello oficial.

Los terrenos de la parte superior de los cerros -la más volcánica o pedregosa y próxima a las minas de arena y grava de los mismos- es vendida a precios muy bajos: de 3,000 a 4,000 pesos en 1970; la situada abajo, en terreno más plano- de 8,000 a 12,000 pesos.

c) Invasiones

Pareciera ser que un proceso de venta generara otro... sin embargo, la invasión de la tierra, viene a ser otro fenómeno de "asentamiento humano" realizado en forma totalmente "ilegal" -sin contrato de compra-venta alguno. En la medida en que la colonia Xalpa va aumentando de población (para 1981, había más de 14,000 personas), y se van seleccionando las "mejores tierras" para vivir y dejando de lado algunas áreas más empinadas, pedregosas o difíciles para construir, se va haciendo posible que grupos de personas se auto-organicen para efectuar invasiones en esos lugares. Los antiguos propietarios usan la represión, con granaderos y policía montada, para sacarlos. Momentáneamente los sacan, pero los colonos ya organizados de la misma colonia (La Unión de Colonos de Xalpa, entre ellas) les brindan apoyo para regresar y al poco tiempo, nuevamente, se encuentran si no en el mismo lugar de invasión, en otro.

Estas situaciones no son muy comunes en Xalpa, pero sí están presentes.

Dos problemas que se desprenden de la forma en que es habitada la colonia Xalpa, son:

1. Irregularidad en la tenencia de la tierra.
2. Deficiencia en los servicios públicos.

2. Problema de falta de regularización en la tenencia de la tierra

Se genera una situación de irregularidad sobre la tenencia de la tierra, debido a que los "títulos de propiedad", en el caso de "pequeña propiedad" no fueron registrados ante el Registro Público de la Propiedad, lo cual los invalida y porque las zonas ejidales no son susceptibles de venta, como marcan los artículos 52 y 75 de la Ley de la Reforma Agraria (38).

Por lo anterior, legalmente, la zona de Xalpa, es considerada como un "asentamiento humano irregular" que no puede ser declarado "zona urbana", mientras no haya una resolución presidencial que expropie la zona ejidal o comunal -"comunidad agraria"- que sería el carácter actual del lugar, por lo que está sujeta al régimen ejidal y, consecuentemente, a las disposiciones relativas a la Constitución Federal, de la Ley Federal de Reforma Agraria y los reglamentos agrarios vigentes.

(38) Art. 52 "los derechos sobre bienes agrarios adquieren los núcleos de población serán inalienables, imprescriptibles, inembargables e instranmisibles y por tanto no podrán, en ningún caso ni en forma alguna, enajenarse, cederse, transmitirse, arrendarse, hipotecarse o gravarse en todo o en parte. Serán inexistentes las operaciones, actos o contratos que se haya ejecutado o que se pretendan llevar a cabo en contravención de este precepto".

"Las tierras cultivables que de acuerdo con la Ley puedan ser objeto de adjudicación individual entre los miembros del ejido, en ningún momento dejarán de ser propiedad del núcleo de población ejidal..."

Art. 75 "Los derechos del ejidatario sobre la unidad de dotación y en general, los que le corresponda sobre los bienes del ejido a que pertenezca, serán inembargables, inalienables y no podrán gravarse por ningún concepto. Son inexistentes los actos que se realicen en contravención de este precepto".

Esta situación de falta de regularización de la tenencia de la tierra que es propia de colonias como Xalpa, se ha ido generando en lo que fueran zonas ejidales que colindaban con la ciudad, y se han ido agravando cada vez más, sin que se haga mucho por resolverlas. En el Distrito Federal, por abril de 1983, se calculaba la existencia de más de 300 asentamientos humanos irregulares (39).

Es por lo anterior que, independientemente de la organización a la que se pertenezca dentro de la colonia (Asociación de Colonos del PRI, Unión de Colonos, Cooperativa Jacinto Canek, etc.) con sus muy particulares diferencias en cuanto a principios y líneas de acción, se mantienen dos demandas principales: Regularización de la tenencia de la tierra e instalación de servicios e infraestructura urbanos.

Para conseguir dicha regularización, los colonos se tienen que enfrentar a todo un aparato burocrático: Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) -por el régimen agrario que le concierne a la zona, como se vió anteriormente- que depende directamente del poder presidencial (el presidente de la República tiene que promulgar un decreto donde se ordene la expropiación de la zona ejidal aludida). Actualmente la regularización de la colonia esta en proceso, la SRA, efectúa la llamada "poligoni-

(39) Estrada, Jorge. Uno más Uno, 24 de abril de 1983.

zación" o delimitación de la zona ejidal y de las áreas que comprenden "pequeña propiedad", para efectuar la expropiación en favor de CORETT o la comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra, que es el organismo creado durante el régimen echeverrista para resolver dicho problema.

Después de efectuada la regularización, entraría la llamada Dirección de Areas y Recursos Territoriales DART, dependiente del Departamento del Distrito Federal, para regularizar lo que ya sería considerado como "zona urbana".

La rapidez con la que se efectúe el proceso de regularización, depende en gran medida del "interés" que se tenga en la zona por parte de las diferentes instancias que intervienen en el proceso: el Presidente de la República, la Secretaría de la Reforma Agraria, la Dirección de Areas y Recursos Territoriales, la Delegación Iztapalapa, los representantes de colonos, etc. y la capacidad de movilización y presión de las agrupaciones políticas de la colonia, conjuntamente con el movimiento urbano en general.

Hay que señalar también, que la Sierra de Santa Catarina, donde está ubicada la colonia Xalpa y otras, como Santiago Acahualtepec, Ixtlahuacán y San Miguel Teotongo, son contemplados dentro del Plan Parcial de la Delegación Iztapalapa de 1982, como "zonas de amortiguamiento" y "zona de conservación ecológica", donde ya "no se permitirá más" el establecimiento de zo-

nas de asentamiento humano (40). (Ver mapa 5).

En noviembre de 1984, el PRUPE o Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica estaba realizando acciones para ubicar esas zonas llamadas de "reserva ecológica", mientras que los miembros de la Unión de Colonos, de algunas colonias enclavadas en la Sierra de Santa Catarina al igual que Xalpa, San Miguel Teotongo, por ejemplo, demandan en lugar de ello que la zona sea considerada como "área de regularización de la tenencia de la tierra" (41).

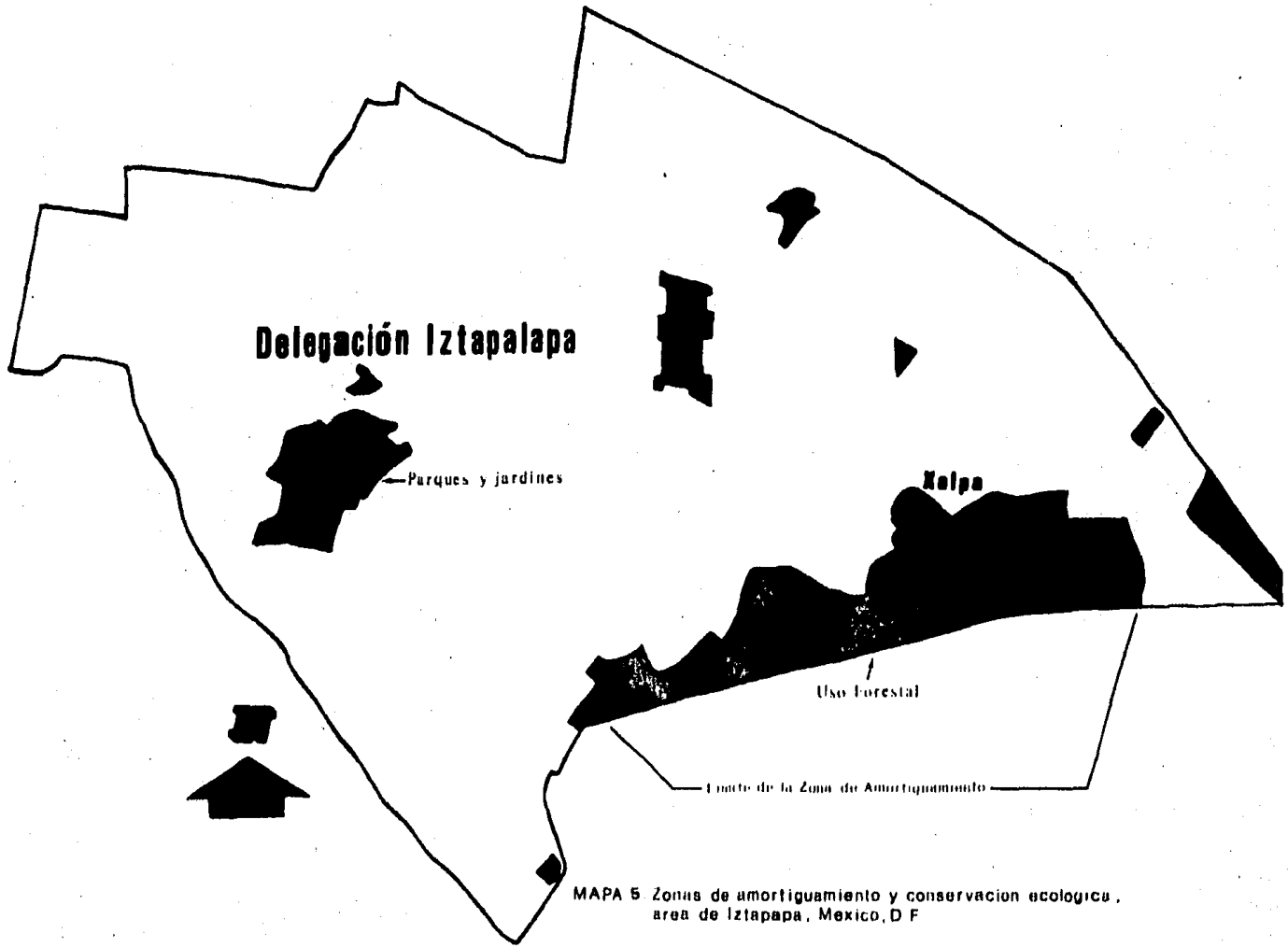
Contradictoriamente a esta política que pretende detener el crecimiento urbano del área, los procesos de desplazamiento: ciudad-periferia y emigración campo-ciudad, se siguen dando en forma acelerada.

La colonia Xalpa creció de 14,000 habitantes en 1981 a 25,000 en 1984 y seguirá creciendo. La zona de Ayotla, vecina a la Sierra de Santa Catarina, en el todavía Estado de México,

(40) "Prácticamente la totalidad de la superficie de la Delegación corresponde a suelos lacustres, ya que el lago de Texcoco los cubría casi en su totalidad; sin embargo en las estribaciones de la Sierra de Santa Catarina, el terreno adquiere pendientes importantes y el subsuelo es volcánico. Esta zona debe ser preservada libre de urbanizaciones y formar parte de la Zona de Amortiguamiento y de la Zona de Conservación".

"Dentro de las políticas propuestas por el Plan para el desarrollo futuro de la Delegación, pueden destacarse las siguientes: cuidar del centro tradicional de Iztapalapa; evitar la urbanización de la zona de amortiguamiento, apoyándola con usos forestales y agrícolas..." (Tomado del Plan Parcial de la Delegación Iztapalapa, 1982).

(41) Norberto Hernández. La Jornada, 29 de nov. de 1984.



Delegación Iztapalapa

Parques y jardines

Kilpa

Uso Forestal

Límite de la Zona de Amortiguamiento

MAPA 5 Zonas de amortiguamiento y conservación ecológica, área de Iztapalapa, México, D.F.

tiene actualmente más de un millón de habitantes instalados también en forma "irregular" y sin ningún servicio público.

¿Hasta cuándo se seguirán formando más Xalpas?

3. Deficiencia de los servicios públicos

Por ser considerada la colonia Xalpa como "zona de asentamiento humano irregular", la forma en que se les han "otorgado" los servicios públicos a los colonos, también ha sido completamente irregular. En 1981 y hasta la fecha, 1984, el estado de los "servicios públicos" se puede resumir de la siguiente manera:

Se instalaron "tomas de agua" en diversos puntos estratégicos de la colonia, sin embargo el flujo del agua es interrumpido constantemente y cuando llega, carga una infinidad de basuras y gusanos que han producido enfermedades estomacales como la "amibiasis" en la población. Una solución adoptada por los habitantes ha sido la compra directa del agua a particulares o al mismo Departamento del Distrito Federal; situación con la que se ha especulado por la venta, que de hecho contradice la "gratuidad" del agua que envía el D.D.F.

Por otro lado, aunque las redes de drenaje fueron instaladas desde 1979 éstas no han funcionado. Es común observar la malversión de gastos en el erario público, al emprender acciones de pavimentación en áreas donde el drenaje no había sido colocado previamente, con la consecuente destrucción del mismo para

instalar el drenaje y justificar una "repavimentación". Asimismo es conveniente hacer resaltar que el tipo de suelo arenoso limita en mucho dichas obras.

Los "colectivos" (comúnmente llamados "peseros" por haber iniciado el servicio de transporte con el costo de un peso M.N.) constituyen la principal forma de transporte hacia el interior de la colonia, por lo que el incremento anárquico del costo del pasaje se dá en cualquier momento, al no existir ninguna reglamentación al respecto. Aunque hay una línea de autobús que debe llegar a la colonia, generalmente, éste termina su recorrido hasta la entrada de la colonia por las constantes obras de "urbanización" o "porque el camino esta muy mal" (palabras textuales de un chofer).

En las partes altas de la colonia, la forma más común de obtener electricidad, es por medio de alambres o "diablitos" conectados a los cables de algunos postes instalados como servicio público. En la parte inferior sí hubo colocaciones directas de parte de la Compañía de Luz y Fuerza.

Solamente hay tres casetas de teléfono dentro de la colonia, que comúnmente no funcionan, aunque hay algunas "excepciones" de algunos comercios.

Los tres mercados de la colonia, han sido fundados por gente de la misma colonia, aprovechando áreas grandes, que después se han exigido como "áreas de donación", en condiciones muy insalubres debido a la gran cantidad de basura y moscas que hay

en los alrededores.

La recolección de basura es uno de los problemas más graves de los colonos, ya que prácticamente no existe y se acumulan cantidades enormes de basura en los lotes baldíos, con la consiguiente proliferación de moscas y ratas.

El servicio médico público es "otorgado" por la S.S.A., sin embargo, casi nunca dan servicio.

Se han construído tres escuelas y una secundaria, básicamente con el esfuerzo de la misma población.

4. Concesiones

Contrariamente a la "política de limosna", que llevan a cabo las autoridades correspondientes para "otorgar" servicios públicos a los colonos; a empresas privadas como la CERE de la Volkswaguen, se le han dado todas las concesiones necesarias para instalarse en una extensa área -aproximadamente 4 Ha.- y obtener los servicios públicos indispensables rápidamente. La CFRE tiene pavimentado el camino para llegar a su construcción, además de drenaje, luz y agua potable, lo cual lo "obtuvo" con cuestión de semanas.

Otro caso de concesiones o "privilegios" que hace el Estado, es el caso de las minas de arena y grava, que se encuentran en las entrañas del cerro Tecuatzi, en la misma colonia Xalpa, cuya entrada por explotación diaria es de varios millones de pesos.

Estas minas han sido explotadas desde hace más de 30 años. Pasaron por herencia de Don Epigmenio Aguilar a Don Teófilo Aguilar, su propietario actual. Esta persona es uno de los "líderes" de la CNC (Confederación Nacional Campesina), ligada directamente al aparato estatal del PRI. Posiblemente esta posición explique porque por tantos años, se le haya permitido explotar no sólo estas minas, sino también otras que tiene en el mismo Distrito Federal y en Estados como Chihuahua.

Además de las minas, Don Teófilo Aguilar posee una hacienda de 6 hectáreas, que ocupan casi la tercera parte de la colonia. Realiza aquí cultivos "experimentales" de verduras y frutas diversas, combinados con la crianza de varios animales domésticos. Según esto la Ley de la Reforma Agraria, le concede ciertos derechos (42). En este sentido, la hacienda ha funcionado como tal, recibiendo visitas de diferentes universidades (Chapingo, UAM, UNAM, Escuelas Técnicas Agropecuarias, etc.) y hasta las mismas escuelas primarias.

(42) Art. 112, fracción III.

"Los bienes ejidales y los comunales sólo podrán ser expropiados por causa de utilidad pública que con toda evidencia sea superior a la utilidad social del ejido o de las comunidades. En igualdad de circunstancias, la expropiación se fincará preferentemente en bienes de propiedad particular.

Son causas de utilidad pública.

fracción III.

El establecimiento de campos de demostración y de educación vocacional, de producción de semillas, postas zootécnicas y, en general, servicios del Estado para la producción".

Dos consecuencias de la explotación de las minas dentro de la colonia, son las siguientes:

a) El mantenimiento constante de la vía de acceso principal a la colonia, la Calzada de las Minas; lo que beneficia en parte a los habitantes, pero fundamentalmente a los camiones de carga de arena y grava, cuyo paso es continuo. Sin embargo, es frecuente que el peso enorme que tienen los camiones provoque accidentes o destruya el pavimento que le llegan a colocar a la calzada. Pero cuando esto sucede, nuevamente los dueños de las minas se encargan de mandar repavimentar.

b) Las minas no constituyen una fuente importante de empleo para los colonos, ya que los mineros fueron contratados, en su mayoría, mucho antes de que se fundara la colonia.

5. Características de la población en términos estadísticos

Para continuar con la línea de Xalpa como estudio de caso, agregaré algunos datos sobre el tipo de población "marginal"⁽⁴³⁾ que habitaba la colonia a comienzos de 1980. Estos datos fueron recogidos y procesados directamente por mí. La muestra fue de

(43) Nuevamente remito al lector al capítulo I para consultar el término "marginal". La aplicación del término se podrá comprobar al final de este capítulo.

60 familias -familias de los alumnos del Programa de Primaria 9-14 años (44)- que se componían en promedio de 7 a 8 miembros, lo que nos dá alrededor de 500 habitantes.

Según la población total de habitantes en esta colonia en 1981, que era de 14,000, el porcentaje de la muestra recogida sería de 3.5%. Este porcentaje se eleva a 5.1% si consideramos que aproximadamente un 70% de la población en aquella época vivía en condiciones más o menos semejantes. Esta estimación la hago en base de que cerca de un tercio de la población -que en su mayoría era la que ocupaba la parte baja y plana del cerro- tenía su casa construída con cemento y tabique de uno, dos y tres pisos, un empleo seguro, con cierta seguridad en cuanto al acceso a centros escolares, de salud, etc. que había ya en la colonia.

(44) Según los planteamientos teóricos e investigaciones de campo realizadas para el programa CEBIS 11-14 (Centro de Educación Básica Intensiva para jóvenes de 11 a 14 años), Xalpa fue considerada como una zona periférica, marginal, con población infantil trabajadora, que no concurría a la escuela... etc., Después CEBIS 11-14 cambia a la SEP, bajo el nombre de Primaria 9-14, e inicialmente recibe población infantil con las características señaladas por CEBIS.

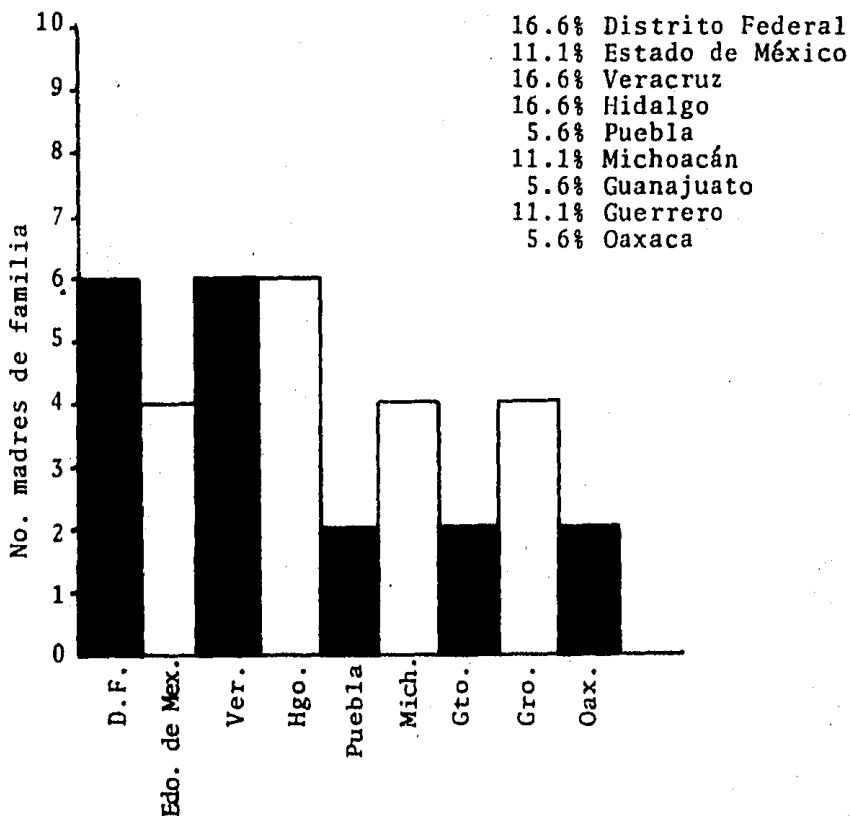
Para profundizar sobre este punto se puede consultar:

Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, DIE "Primaria Intensiva para jóvenes de 11 a 14 años en zonas urbanas, modelo pedagógico, metodológico y operativo, propuesto en base a la experiencia en el Distrito Federal", SEP, México, 1980, pp. 1-5.

Como ya se mencionó en párrafos anteriores, la población que llega a Xalpa en su mayoría proviene de la misma Ciudad de México, y en su minoría, directamente del medio rural. Esto lo podemos comprobar observando las gráficas sobre el lugar de nacimiento de los padres (gráficas 1 y 2) y confrontándola con la de los hijos que han nacido en el Distrito Federal (gráfica 3).

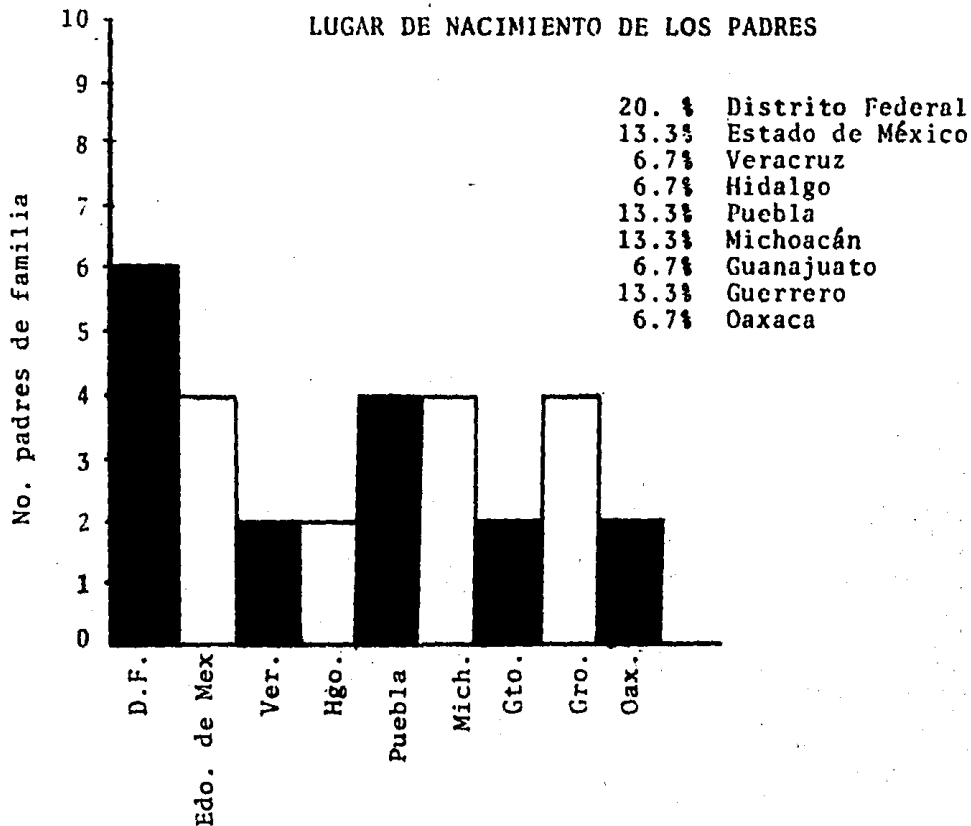
GRAFICA 1

LUGAR DE NACIMIENTO DE LAS MADRES



GRAFICA 2

LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PADRES



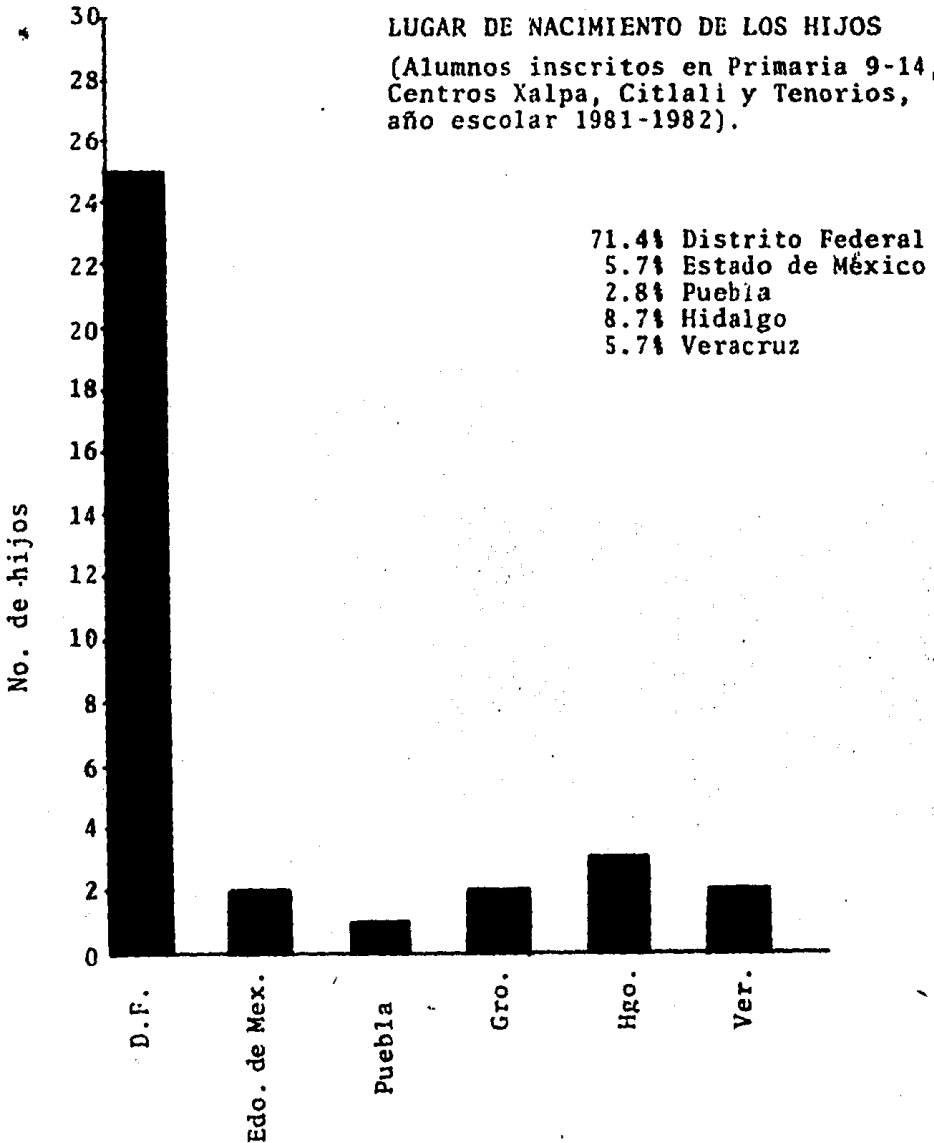
El promedio de edad de las madres entrevistadas fue de 40 años y la de los padres de 42; cerca de un 60% tenía más de 20 años de haber llegado a vivir a la Ciudad de México.

Comparativamente, fueron más el número de madres entrevistadas (36) que el de padres (30). Una de las razones de esto es que hay madres solteras, por lo que en esa familia el padre no existe. Otro motivo por el cual no se llegó a entrevistar la totalidad de 60 padres y 60 madres, fue porque en varios casos no existía ninguno de los dos y los niños estaban viviendo con pa-

GRAFICA 3

LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS HIJOS

(Alumnos inscritos en Primaria 9-14,
Centros Xalpa, Citlali y Tenorios,
año escolar 1981-1982).



rientes cercanos o lejanos o como recogidos por alguna familia. Con esto reitero algo que dije en el capítulo II sobre que las "familias" aquí incluídas no son como el modelo de familia en

la clase media, con padre, madre e hijos (pocos 2 ó 3 como media) sino que varía ampliamente.

Cabe hacer notar que el resto de alumnos que no dieron información sobre su lugar de nacimiento (25), era por ignorar la fecha y el lugar donde nacieron y no poseer ningún documento (fe de bautizo o acta de nacimiento) que lo comprobara.

Actividades económicas de padres, madres y alumnos

En cuanto a las actividades económicas de los padres destacan: las de obreros, servidores públicos, pequeños comerciantes, subempleados en oficios varios y los que no participan en ninguna actividad temporalmente, los desempleados. (Ver gráfica 4).

Las madres también desempeñan algunas actividades económicas dentro o fuera del hogar. En varios casos, este trabajo sustituye al del padre inexistente, con o sin ayuda de los hijos. (Gráfica 5).

En cuanto al salario obtenido en 1981, tomando como referencia el mínimo que era: \$178.87, tenemos:

PADRES

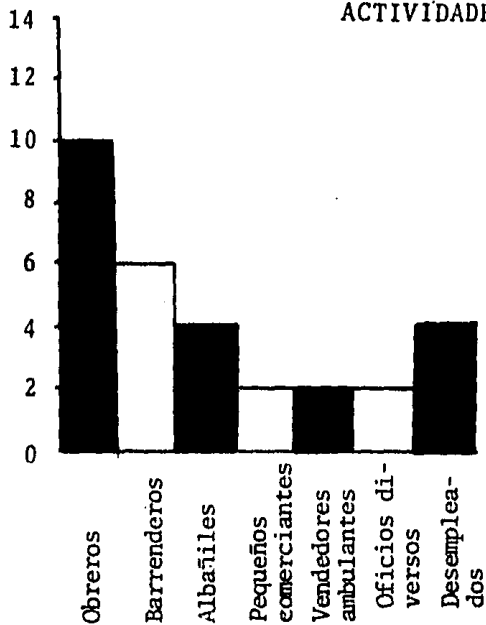
61.5% salario mínimo
15.3% menos del mínimo
15.3% más del mínimo
7.9% sin sueldo fijo

MADRES

61% menos del mínimo
11% mínimo
27% sin sueldo fijo

GRAFICA 4

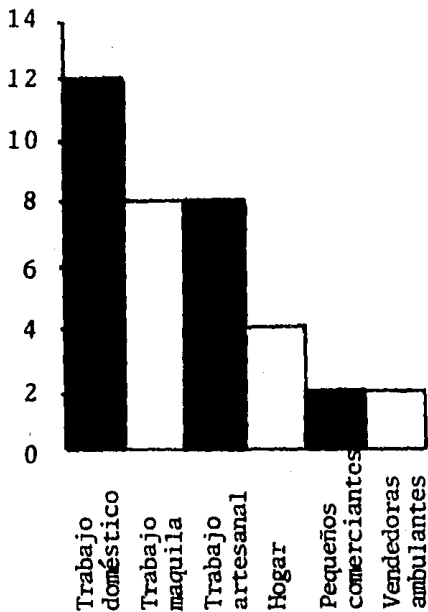
ACTIVIDADES ECONOMICAS. PADRES



33% obreros
 20% barrenderos
 13% albañiles
 7% pequeños comerciantes
 7% vendedores ambulantes
 7% oficios diversos (carpintería, trabajos eventuales, etc.)
 13% desempleados

GRAFICA 5

ACTIVIDADES ECONOMICAS. MADRES



34% trabajo doméstico (empleadas en casas)
 22% trabajo de maquila
 22% trabajo artesanal (fabricación de vasos, envoltura de dulces, etc.)
 11% hogar
 5.5% pequeño comercio
 5.5% vendedoras ambulantes

Dentro de la colonia se trabaja generalmente en oficios como: herrería, albañilería, carpintería, mecánica automotriz, entre otros; actividades del pequeño comercio como venta de alimentos, vestido, calzado, materiales de construcción, etc. y en mínima proporción agricultura y pastoreo. La población muestreada participa mínimamente (como empleados, ayudantes o aprendices) dentro de estas actividades.

Cerca del 33% de familias, en donde si existe el padre y la madre, estos dos se encuentran trabajando. En el 67% que falta, o no existe alguno de ellos o ninguno de los dos.

En cuanto a los alumnos que trabajaban, tenemos que:

del 80% que trabajaba

- el 57% en quehacer doméstico, "chicharos", "mandaderos", etc.
- el 11% como vendedores ambulantes
- el 11% en oficios diversos

sólo un 20% no trabajaba y se dedicaba a estudiar y jugar.

Además, Únicamente un 3% de la población infantil trabajadora, percibía un sueldo fijo menor al mínimo. Los demás tenían un trabajo eventual con un sueldo también eventual.

Vivienda

El 72% de la población encuestada vivía en 1 ó 2 cuartos pequeños; 28% en 3 cuartos. El número de miembros que ocupaban una vivienda, oscilaba de 5 a 19 personas.

En cuanto al material con el que estaban contruídos, tenemos:

- el 50% son casas hechas con tabique sobrepuesto
- el 33% son de tabique con cemento
- el 12% de cartón
- el 5% de madera

Aparatos domésticos

Respecto a los aparatos domésticos -que a veces son utilizados además como instrumentos de trabajo, como en el caso de la máquina de coser- con los que contaban las familias, tenemos que:

- el 28 % tiene máquina de coser
- el 17 % muebles para comer, dormir (estufa, mesa, cama)
- el 11 % posee radio
- el 3.9% televisión
- el 5 % otros (refrigerador, licuadora, plancha, etc.)

Salud

En cuanto al renglón "salud" tenemos que:

- el 67% se atendía con remedios caseros
- el 23% con médicos
- el 60% tenía enfermedades derivadas del trabajo realizado (dolores de espalda, problemas auditivos y visuales, lesiones o deformaciones por accidentes en las fábricas, etc.)

Nivel de la escolaridad de los padres

En este renglón tenemos que un mayor número de madres asistió a la escuela y terminó la primaria (gráfica 6). En el caso de los padres, su paso por la escuela fue menor en cuanto al número de personas que se inscribieron, que cursaron la escuela primaria y que finalmente obtienen su certificado (gráfica 7).

En ninguno de los dos casos se continuaron estudios de secundaria o de otro tipo.

Alimentación

Respecto a la alimentación, se encontraron los siguientes resultados:

Desayuno: 58% no toma leche

42% toma leche 1 ó 2 veces por semana

Comida: 60% incluía carne en su comida 1 vez por semana

40% incluía carne 2 ó 3 veces por semana

Cena: 15% no cena

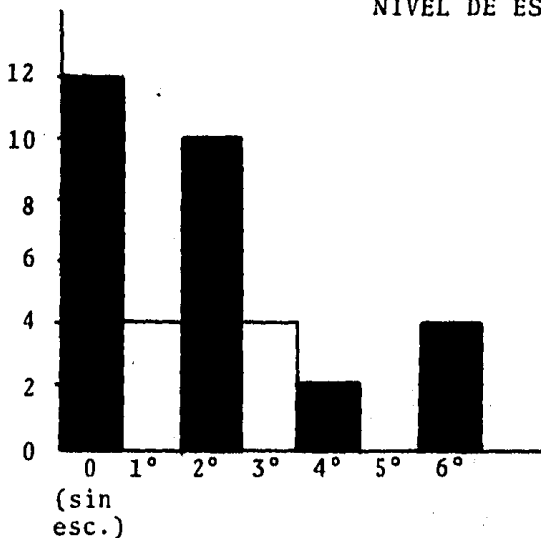
20% lo que queda de la comida

65% te, café y un bolillo.

Esta alimentación correspondía al año 1981 cuando no había crisis, ¿cómo será ahora, en 1985, con una de las crisis económicas más intensas no sólo de México, sino también de toda Latinoamérica?

GRAFICA 6

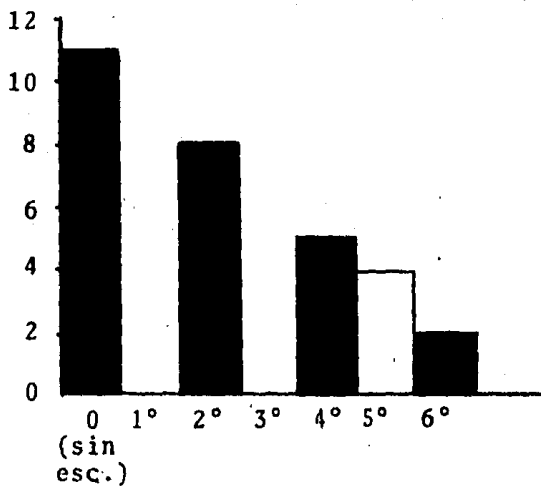
NIVEL DE ESCOLARIDAD. MADRES



33% nunca fue a la escuela
 11% llegó a primer grado
 28% cursó segundo grado
 11% estudio tercero
 6% alcanzó cuarto grado
 11% terminó la primaria

GRAFICA 7

NIVEL DE ESCOLARIDAD. PADRES



37% nunca fue a la escuela
 26% cursó hasta segundo grado
 17% llegó a cuarto grado
 13% alcanzó el quinto grado
 7% terminó la primaria

6. Comparación de la marginalidad a nivel nacional con la muestra de población

Estos son, en rasgos generales, los datos de la población "xalpeña" que conocí. ¿No cabrían perfectamente, dentro de los términos de la problemática de la "marginalidad"?

Según el estudio de COPLAMAR, sobre la Geografía de la Marginación (45) tenemos que:

"La población (mexicana) de las áreas marginadas tiene pésimas condiciones de vida:

"casi el 77% de la población económicamente activa recibe ingresos inferiores al salario mínimo" (en la población muestreada el 61% de madres recibía menos del mínimo; el 26% de los padres menos del mínimo. Hay que recordar que también es menor la existencia de los padres en este tipo de familias);

"alrededor del 75% de la población no consume regularmente carne y leche" (el 60% incluía sólo una vez a la semana carne en su comida, el 58% no tomaba leche);

"la población adulta sin primaria completa representa más del 90%" (el 89% de las madres y el 93% de los padres no terminó la primaria);

"las viviendas sin agua entubada, hacinadas, sin electri-

(45) COPLAMAR: Geografía de la Marginación, México, Siglo XXI, 1982. p. 114.

cidad y sin drenaje fluctúan entre el 67% y el 85%" (como se señaló en páginas anteriores, la población de Xalpa con la que se tuvo contacto, obtenía el agua, la luz y el drenaje en forma indirecta, mediante compra, donación o robo (los diablitos que se colocan en los cables de los postes de la luz, son muestra de lo último. Además de que vivían de 5 a 19 personas en un máximo de 3 cuartos).

Como se puede observar, estos son, entre otros, puntos de comparación en donde se puede comprobar cómo la mayor parte de la población que habitaba Xalpa en 1980-1981, cabe perfectamente dentro de la designación de "marginal", por el lugar que ocupaba en una zona periférica de la ciudad, la deficiencia o inexistencia de los servicios públicos: agua, luz, drenaje, servicio médico, etc.; el nivel de escolaridad, el nivel de alimentación, el tipo de vivienda. Esto sería observar una realidad, ésta realidad, como "problema" y podemos verla así, de hecho es así. Sin embargo, la contraparte a esto es verla como "potencialidad"; como una mayoría de personas, de gente, capaz de transformar -y se ha descrito esas capacidades en el segundo capítulo de esta tesis- la realidad, hasta cierto punto hostil, donde se vive y hacerla todo un mundo en movimiento, en cambio, en transformación constante.

Los anexos que a continuación se presentan, darán cuenta en forma gráfica, de lo dicho hasta el momento sobre el problema de la marginalidad en México y algunos países del Tercer Mundo.

Formas en que se expresa la marginación, según COPLAMAR.

- 1) bajos niveles de ingreso de la población económicamente activa;
- 2) altos niveles de subempleo;
- 3) altos porcentajes de población rural agrícola;
- 4) incomunicación de las localidades;
- 5) alimentación inadecuada;
- 6) bajos niveles de escolaridad;
- 7) bajos niveles de salud y dificultad de acceso a los servicios médicos;
- 8) viviendas inadecuadas y sin servicios;
- 9) escaso acceso a otros satisfactores como calzado, radio y t.v.

Para medir estas características se construyeron 19 indicadores divididos con propósitos de ordenamiento en: generales, de alimentación, de educación, de salud, de la vivienda y sus servicios, y de otras necesidades:

a) Generales

1. Porcentaje de población económicamente activa (PEA) que percibe ingresos inferiores a 1,000 pesos mensuales.
2. Porcentaje de PEA subempleada.²
3. Porcentaje de población rural.³
4. Porcentaje de PEA en el sector agropecuario.
5. Porcentaje de población rural incomunicada.

- b) Alimentación
- 6. Porcentaje de población que consume leche dos o menos días a la semana.
- 7. Porcentaje de población que consume carne dos o menos días a la semana.
- 8. Porcentaje de población que consume huevos dos o menos días a la semana.

- c) Educación
- 9. Porcentaje de población analfabeta de 10 y más años de edad.
- 10. Porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa.⁴

- d) Salud
- 11. Tasa de mortalidad general.⁵
- 12. Tasa de mortalidad preescolar.⁶
- 13. Habitantes por médico.

- e) Vivienda y sus servicios
- 14. Porcentaje de viviendas sin agua entubada.⁷
- 15. Porcentaje de viviendas de uno y dos cuartos.⁸
- 16. Porcentaje de viviendas sin electricidad.
- 17. Porcentaje de viviendas sin drenaje.

- f) Otras necesidades
 - 18. Porcentaje de población de un año y más que no usa calzado.⁹
 - 19. Porcentaje de viviendas sin radio ni televisión.
- Los indicadores 1 a 4, 6 a 10 y 14 a 19 fueron construidos a partir de los datos del IX Censo General de Población y Vivienda.

² Aquella que trabaja nueve o menos meses al año.

- ³La que habita localidades menores de 2,500 habitantes.
- ⁴En el caso de municipios se tomó la población de 12 años y más debido a la no disponibilidad de información para 15 y más años de edad.
- ⁵Defunciones totales entre población total, por 1,000.
- ⁶Defunciones de niños de 1 a 4 años de edad entre la población respectiva por 1,000.
- ⁷No disponen de agua entubada ni dentro ni fuera de la vivienda; ni tienen acceso a llave pública o hidratante. En el caso de entidades federativas la variable se refiere a las viviendas que además de estar en la situación anterior carecen de drenaje.
- ⁸Este indicador es una aproximación burda, pero la única disponible, del hacinamiento a nivel municipal.
- ⁹Población que no usa zapatos ni huaraches.

ANEXO 2

CUADRO 2
INDICE DE MARGINACION DE LAS
ENTIDADES FEDERATIVAS AGRUPADAS POR ESTRATOS

Entidades Federativas	Indice de marginación *	Estratos	Grado de marginación
Oaxaca	24.95		
Chiapas	19.91		
Guerrero	13.14		
Hidalgo	12.82	10.00 y más	Muy alto
Tabasco	11.42		
Querétaro	10.48		
Puebla	10.23		
Tlaxcala	9.90		
Zacatecas	9.25		
San Luis Potosí	8.04		
Quintana Roo	5.80		
Yucatán	5.41		
Michoacán	4.72	0.01 a 9.99	Alto
Guanajuato	3.98		
Veracruz	3.55		
Nayarit	1.21		
Campeche	.28		
Durango	- .49		
Edo. de México	- 2.60		
Sinaloa	- 3.44		
Morelos	- 4.06	-0.01 a -9.99	Medio
Colima	- 5.00		
Aguascalientes	- 6.89		
Jalisco	- 8.39		
Chihuahua	-10.04		
Baja California Sur	-10.63		
Tamaulipas	-11.04		
Coahuila	-11.72	-10.00 a -19.99	Medio bajo
Sonora	-12.33		
Nuevo León	-19.68		
Baja California	-19.81		

CUADRO 2
 INDICE DE MARGINACION DE LAS
 ENTIDADES FEDERATIVAS AGRUPADAS POR ESTRATOS

Entidades Federativas	Indice de marginación *	Estratos	Grado de marginación
Distrito Federal	-28.95	-20.00 y menos	Bajo

* El índice de marginación de una unidad determinada no re presenta un valor absoluto de la marginación, sino la po sición que ésta guarda con relación al resto de las uni dades a partir de la situación relativa que presentó el conjunto de sus 19 indicadores.

Fuente: Elaboración de Coplamar con base en los 19 indica dos citados en el capítulo 2.

(47) Op. cit. p.31.

A N E X O 3

POBLACION EN ZONAS Y NUCLEOS MARGINADOS POR REGIONES Y ENTIDADES FEDERATIVAS
(Valores absolutos y relativos)

Regiones y entidades	Población total	Población en zonas y núcleos marginados		(b)/(a) x 100 Porcentaje de población en zonas y núcleos marginados
	(a)	Absolutos (b)	Relativos (c)	
<u>Total Nacional</u>	<u>48 225 238</u>	<u>14 830 400</u>	<u>100.0</u>	<u>30.8</u>
1. <u>Pacífico Sur</u>	5 181 839	3 739 210	29.9	72.2
Chiapas	1 569 053	1 193 053	8.0	76.0
Guerrero	1 597 400	977 012	8.6	61.3
Oaxaca	4 016 494	1 569 145	10.6	77.6
2. <u>Centro Este</u>	<u>4 122 709</u>	<u>2 656 284</u>	<u>17.9</u>	<u>64.4</u>
Hidalgo	1 193 845	760 823	5.1	63.7
Puebla	2 508 226	1 679 511	11.3	66.9
Tlaxcala	420 638	215 950	1.5	51.3
3. <u>Centro Norte</u>	<u>2 233 458</u>	<u>1 245 437</u>	<u>8.4</u>	<u>55.8</u>
San Luis Potosí	1 281 996	784 695	5.3	61.2
Zacatecas	951 462	460 742	3.1	48.4
4. <u>Centro Occidente</u>	<u>5 080 119</u>	<u>1 796 028</u>	<u>12.1</u>	<u>35.4</u>
Guanajuato	2 270 370	539 851	3.6	23.8
Michoacán	2 324 226	1 006 040	6.8	43.3
Querétaro	485 523	250 137	1.7	51.5
5. <u>Golfo Centro</u>	<u>4 583 749</u>	<u>2 090 126</u>	<u>14.0</u>	<u>45.6</u>
Tabasco	768 327	468 237	3.1	60.9

Veracruz	3 815 422	1 621 889	10.9	42.5
6. <u>Sureste</u>	<u>1 098 061</u>	<u>543 643</u>	<u>3.7</u>	<u>49.5</u>
Campeche	251 556	86 190	0.6	34.3
Quintana Roo	88 150	32 314	0.2	36.7
Yucatán	758 355	425 139	2.9	56.1
7. <u>Pacífico Centro</u>	<u>2 749 767</u>	<u>528 870</u>	<u>3.6</u>	<u>19.2</u>
Durango	939 208	222 630	1.5	23.7
Nayarit	544 031	86 604	0.6	15.9
Sinaloa	1 266 528	219 636	1.5	17.3
8. <u>Centro</u>	<u>4 449 304</u>	<u>1 146 312</u>	<u>7.7</u>	<u>25.8</u>
México	3 833 185	928 685	6.3	24.2
Morcles	616 119	217 627	1.4	35.3
9. <u>Occidente</u>	<u>3 875 881</u>	<u>436 454</u>	<u>2.9</u>	<u>11.3</u>
Aguascalientes	338 142	27 984	0.2	8.3
Colima	241 153	19 930	0.1	8.3
Jalisco	3 296 586	388 540	2.6	11.8
10. <u>Norte</u>	<u>5 879 028</u>	<u>606 391</u>	<u>4.1</u>	<u>10.3</u>
Couhuila	1 114 956	27 860	0.2	2.5
Chihuahua	1 612 525	232 132	1.6	14.4
Nuevo León	1 694 689	119 934	0.8	7.1
Tamaulipas	1 456 858	226 465	1.5	15.5

<u>11. Pacífico Norte</u>	<u>2 097 160</u>	<u>41 645</u>	<u>0.3</u>	<u>2.0</u>
Baja California	870 421	- - - -	- -	- -
Baja California Sur	128 019	- - - -	- -	- -
Sonora	1 098 720	41 645	0'3	3.8
<u>12. Distrito Federal</u>	<u>6 874 165</u>	- - - -	- -	- -

Fuente: Coplamar, con datos de la Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población y Vivienda, 1970.

(49) P. Cit. p. 64.

A N E X O 4

AMERICA LATINA (14 PAISES): CALCULO DE LA POBREZA, 1970 y 1980

	Subnutridos % (1970)			% Rural s/subnu- tridos 1970	Esperan- za de vida al nacer 1970	Morta- lidad infan- til 1980	PIB por habi- tante 1980	% Sub- emplea- dos 1980	% ocupa- dos a- gricul- tura 1980	% po- bla- ción rural 1980	Parti- cipa- ción 40% de men. Ing.	Producti- vidad bajo agri- cola. 1980
	Total	Rural	Urbano									
Argentina	8	19	5	51	70	45	2390	27.7	13	18	14.1	7343
Uruguay			10		71	40	2810	27.0	11	16		4215
Cuba					73	21			23	27		
Chile	17	25	12	59	67	43	2150	28.9	19	20	13.4	1512
Venezuela	25	36	20	56	67	42	3630	31.5	18	17		2401
Costa Rica	24	34	14	83	70	24	1730	27.2	29	57	12.0	2060
México	34	45	20	69	65	56	2090	40.4	36	33	9.9	1302
Brasil	49	73	35	59	63	77	2050	44.5	30	32	7.0	1172
Colombia	45	54	38	49	63	56	1180	41.0	26	30		1971
Panamá	35				70	22	1730	45.5	27	46		1807
Paraguay					65	47	1300		49	61	7.2	1669
Perú	50	61	35	67	58	88	930	55.8	40	33	7.0	405
Ecuador					61	82	1270	63.3	52	55		672
Rep. Dominicana					61	68	1160		49	49		916
El Salvador	68	76	61	66	63	78	660	49.0	50	59		832
Guatemala	79	82	75	67	59	70	1080	50.9	55	61		1047
Nicaragua	64	80	50	67	56	91	740		39	47		975

Honduras	61	75	40	80	58	88	560		63	64	628
Bolivia					50	131	570	74.1	50	67	730
Haití	90	04	71	68	53	115	270		74	72	312
Total	40	62	26	60	64		2174	42.0	35.0	41	1417

Fuente: Estadísticas sobre subnutrición para Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Uruguay y Venezuela: Altimir (1979); para Perú: Couriel (1981); para Panamá: Couriel (1979); para el Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua: CEPAL (1983); para Haití: Banco Mundial (1982); para México: PREDESAL (1983).

Estadísticas de esperanza de vida al nacer, producto interno bruto por habitante, población rural y ocupada en la agricultura, productividad, fuerza de trabajo en la agricultura y distribución del ingreso: Banco Mundial (1982a). Subempleo: PREALC (1980).

(50) Tomado de: Couriel, Alberto: Pobreza y desempleo en América Latina, en: Revista de la CEPAL, No. 24. Santiago de Chile, diciembre de 1984.

CONCLUSIONES

Llego al momento de las conclusiones y la sensación que me queda es la de haber aprendido a conocer un poco de ese "algo" del que escribo en el prólogo de esta tesis, un "algo" que es todo un mundo donde la gente hace la vida.

Es difícil pensar en conclusiones como tales, cuando se hace conciencia de que lo observado y vivido da para mucho, es decir, que abre una larga serie de reflexiones e interrogantes a todos los niveles; además de un replanteamiento de la posición como investigador. Sin embargo, en virtud de establecerlas, señalaré como conclusiones fundamentales, las siguientes.

La primera conclusión derivada del trabajo que realicé y de las páginas que presento sobre Xalpa, reconoce la desigualdad y la superposición de dos tipos completamente diferentes de observación. No me parecería muy cierto distinguir estos dos tipos con designaciones que apuntaran a la diferencia entre lo "cualitativo" y lo "cuantitativo". Algo hay de esto, pero lo central es que, en un sentido amplio, la "realidad" de Xalpa es una sola y lo "cualitativo" y lo "cuantitativo" no se puede separar.

Lo que podría decirse es que lo cualitativo se distancia de lo cuantitativo en razón no de la realidad estudiada, sino de lo que se hace ordinariamente cuando se destaca más lo

uno o lo otro. Por ejemplo, si lo que se quiere es calcular el número de casas o viviendas que se podría proponer reemplazar por viviendas nuevas organizadas en un conjunto habitacional a construir, es obvia la necesidad de contar el número de viviendas con deficiencias mayores, tiene mucho menos sentido que describir y tratar de entender lo que ofrecen las viviendas de la gente tal como son.

Ahora bien, pasa a otra cosa: si todo se mira como algo que hay que "tirar", no se ve el valor de lo que hay y se valora implícitamente sólo lo que se va a hacer de nuevo. En cambio, si lo que se va hacer o no hacer de nuevo se deja a un lado, para mejor ver lo que existe, todo lleva a una valoración de lo existente.

No es, pues, sólo el asunto de lo cualitativo y lo cuantitativo, ni es tampoco el problema de la "metodología" o del "método", del "contenido" y del asunto "objeto de estudio". Detrás de estas diferenciaciones "teóricas" abstractas, están generalmente una serie de problemas que se disfrazan o se encubren, como éste de lo que se está haciendo o pretendiendo.

En mi caso, creo que queda claro que yo no creo mucho en la posibilidad de que todo el mundo marginado vaya a ser convertido en pocos ni en muchos años en un nuevo mundo urbanizado según los cánones más satisfactorios de la última modernidad y moda. Ni creo en eso, ni creo que ello fuera deseable,

si hubiese la posibilidad de hacerlo, de hacerlo "desde arriba", cambiando a la gente, como si fueran gallinas, de un gallinero viejo a un gallinero nuevo. Pero, en todo caso, insisto, no lo creo posible.

Desde todo punto de vista, me parece mucho más real, más histórico y más deseable, valorar lo que existe y es por eso que aparezco inclinada a lo "cualitativo".

Pero si esto es así, ¿por qué he superpuesto a lo que he registrado esos otros datos de cantidades?. En realidad, un poco por no aparecer ignorando que también es preciso medir y contar, ni negando todo lo que tiene que ver con la "estadística" de Xalpa. Pero también hay algo positivo en esa superposición: he querido mostrar lo que es Xalpa y para eso tener que dar una idea de la "escala de la realidad".

La segunda conclusión, que tiene que ver con lo anterior, es que no creo que sea un punto de partida justo ni razonable, en ningún sentido. subestimar "la cultura de los marginados" como "subcultura" que se contraponen con la "cultura" de otros medios sociales no marginados. Se trata, en todo caso, de dos culturas: la de la gente popular y la de los que están en el "centro" o "arriba". Habría que ver cuál va a solucionar o a garantizar más en lo que será el futuro, cuál tiene mayores potencialidades, cuál representa más la realidad cultural profunda de un pueblo. A mí no me toca, cuando estudio una colonia,

hacer ese juicio.

La tercera conclusión ya tiene que ver con lo que se deduce propiamente de mi trabajo: acercándonos a la realidad vital de la gente en un lugar y al lugar mismo, uno descubre la inmensa potencia, no sólo "potencialidad" de la vida que ahí se da. Y esa potencia uno la descubre únicamente entendiendo esa vida, tal como ella es y no mirándolo todo en función de lo que podría ser si no fuera lo que es.

He descubierto mucho de las "potencialidades" y pensando en una transformación revolucionaria del mundo que vivimos, porque ese mundo no me satisface, pero me parece que, en función de lo mismo, la "potencialidad" debe entenderse bien, como potencia actual y real.

Por ende, el trabajo realizado ha sido, como ya lo he dicho, tan importante y transformador para mí. Y también surge de él una proposición "metodológica", muy en ciernes, muy apenas balbuceada, pero proposición al fin, no "teórica" sino muy práctica.

La cuarta conclusión, también relacionada con lo anterior, es que una colonia como Xalpa no es sólo Xalpa, no es tampoco un pasado o un presente que termina: Xalpa es un ejemplo de algo que multiplicado y con diferentes nombres nos va a acompañar por mucho tiempo. Todos los días están naciendo Xalpas y todas las Xalpas están dejando de serlo porque las Xalpas tie-

nen la potencia mayor de la transformación. Aunque aparentemente esa transformación viene desde fuera o desde arriba, son los xalpeños los que imponen la necesidad de reconocerles una cuota siempre mayor de participación en la sociedad global o el país en que existen. En fin, los xalpeños son los que han creado nuestras nuevas realidades urbanas, no por sus "necesidades básicas", "inaplazables", etc., sino por su fuerza, por su poder, por su lucha. Esto abre una larga discusión que no corresponde a mi intento en este trabajo.

La quinta conclusión es que las Xalpas no son la parte "olvidada" o "marginada" de nuestra sociedad, sino la otra cara de la moneda que se queda con "la tajada del león".

Por cada gran edificio que se construye, hay una Xalpa que nace, misma que es creada por los albañiles del edificio en construcción. Esta es una imagen, no pretende sino apuntar al problema.

Estoy consciente de que lo que capté es un momento de la película de una realidad que existe y se transforma día a día, que hablar de prácticas cotidianas, de formas de vivir y construir un mundo y una "visión del mundo y de la vida", no se agota, continúa, planteando nuevas interrogantes, como: ¿Modernización significa "progreso" o destrucción de una cultura propia?, ¿Cómo vive este proceso la gente, cómo se apropia o resiste tal imposición?.

¿Qué sucede con otras formas de expresión de la gente, aparte de las señaladas en este trabajo?.

¿Qué siente la gente sobre sí misma, cómo se revalora o se cuestiona o no su mundo?.

¿Qué pasa cuando la gente entre en contacto con instituciones sociales tales como la escuela, la iglesia o los partidos políticos, viviendo ella como vive su realidad?.

¿Cómo es rechazada por las instituciones esta forma de vida de la gente, estas prácticas, esta historia propia?, ¿Cómo se institucionalizan sus haceres, como en el caso citado en este trabajo de la forma en que el Estado retoma la autoconstrucción?.

¿Cómo aprende la gente fuera de la escuela, cuáles son esos procesos?.

¿Cómo incorporar a un discurso no oficial, vía transformación de la realidad, un trabajo de este tipo?, ¿Cómo devolvérselo a la gente, sin caer en el paternalismo?.

Estas preguntas en parte han sido contestadas a lo largo del trabajo, sin embargo, considero que hay muchas más por descubrir y contestar, terminaría con otra pregunta:

¿Qué más hay...?

B I B L I O G R A F I A

1. Ayala, José
El desarrollo económico de México de 1940 a 1970
México, Centro de Capacitación y Desarrollo, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1978, 87 págs.
2. Benítez, Fernando
Viaje al centro de México
México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 395 págs.
3. Bennholdt, Veronika
Marginalidad en América Latina. Una crítica de la teoría
En: "Revista Mexicana de Sociología", No. 4, oct.-dic. de 1981, "Revista crítica del marginalismo". Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
4. Bulnes, José María
La crisis de la conciencia media y el redescubrimiento del mito
En: "Estudios políticos". Revista del Centro de Estudios Políticos y sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, No. 9, México, 1978.
5. Careaga, Gabriel
Mitos y fantasías de la clase media en México
México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1976, 237 págs.
6. Castells, Manuel
Problemas de la investigación en sociología urbana
México, Siglo XXI, 1981, 278 págs.
7. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Departamento de Investigaciones Educativas.

"Primaria Intensiva para jóvenes de 11 a 14 años en zonas urbanas, modelo pedagógico, metodológico y operativo, propuesto en base a la experiencia en el Distrito Federal".
México, Secretaría de Educación Pública, 1980, 125 págs.

8. COPLAMAR

Geografía de la Marginación
México, Siglo XXI, 1982, 305 págs.

9. Contreras Suárez, Enrique

Estratificación y movilidad social en la Ciudad de México
Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
México, 1978, 275 págs.

10. Couriel, Alberto

Pobreza y subempleo en América Latina
"Revista de la CEPAL", No. 24,
Santiago de Chile, diciembre de 1984

11. Chirino, Joel

Aztahuacán "donde ya no volarán las garzas"
México, 1983, 132 págs.

12. Da Cunha, Euclides

Los sertones
Universidad Nacional Autónoma de México, 2 vol.
México, 1982

13. Dean, Juan Carlos

Algunas interpretaciones sobre el sector marginal o informal urbano
México, Secretaría de Programación y Presupuesto, Centro de Capacitación para el Desarrollo, 1982, 171 págs.

14. DESAL
Marginalidad en América Latina'
Barcelona, 1969
15. Díaz, Héctor, Javier Guerrero y otros.
Indigenismo, modernización y marginalidad, una revisión crítica
México, Juan Pablos, 1981, 222 págs.
16. Durand, Jorge
La ciudad invade al ejido
México, Casa Chata, 1983, 145 págs.
17. Farrera, Javier, Efrén Rodríguez y otros
El movimiento urbano popular en el Valle de México
Cuadernos de Dinámica Habitacional No. 4
México, Centro operacional de la vivienda y poblamiento,
1982, 68 págs.
18. García, Beatriz y Manuel Perlo
Políticas habitacionales
En: "Revista Habitación" No. 7/8
México, Infonavit, 1982
19. Geertz, C.
La descripción profunda
En: "The interpretation of cultures"
Nueva York, Basic Books, 1973
20. González Casanova, Pablo
La democracia en México
México, Edit. Era, Serie Popular, 1980, 333 págs.
21. Gramsci, Antonio
Literatura y Vida Nacional
Selección temática de sus notas de los "Cuadernos de la

- Cárcel", México, Juan Pablos, 1976, 336 págs.
22. Habermas, Jürgen
Ciencia y técnica como ideología
Madrid, Edit. Tecnos, S.A., 1984
23. Harris D. Walter
El crecimiento de las ciudades en América Latina
Traducción de Luis Justo.
Buenos Aires, Marymar, 1971, 320 págs.
24. Kowarik, Lucio
Desarrollo capitalista y marginalidad
en: "Revista Mexicana de Sociología" No. 1, 1978
Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Inves
tigaciones Sociales
25. Lewis, Oscar
Antropología de la pobreza
Traducción de Emma Sánchez Ramírez
México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 302 págs.
26. Lewis, Oscar
Los hijos de Sánchez
México, Fondo de Cultura Económica, 1966
27. Macazaga, César y Antonio Peñafiel
Nombres geográficos de México
México, Innovación, S. A., 1978, 260 págs.
28. Moctezuma, Pedro, et. al.
CONAMUP (Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popu-
lar)
En: "Testimonios", Revista de la Universidad Autónoma de
Guerrero, No. 1, México, 1983.

29. Moctezuma, Pedro y Bernardo Navarro
Ejército industrial de reserva y movimientos sociales urbanos en México, 1971-1976
En: "Teoría y política" No. 2, oct.-dic. 1980. México, UNAM, 1981, 138 págs.
30. Monteforte, Mario (compilador)
El discurso político
México, Nueva Imagen, 1980, 342 págs.
31. Mouffe, Chantal
Hegemonía e ideología en Gramsci
En: "Arte, sociedad e ideología" No. 5
México, La Impresora Azteca, 1978
32. Olea, Pedro y Francisco Sánchez del Carpizo
Manual de Técnicas de Investigación documental para la enseñanza media
México, Esfinge, 1976, 231 págs.
33. Perea, Francisco
450 años a la sombra del Tepeyac
México, Universo, 1981, 129 págs.
34. Poniatowska, Elena
El último guajolote
En: "Colección memoria y olvido: imágenes de México" No. X SEP México, Martín Casillas Editores, 1982
35. Quijano, Aníbal
Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina
En: "Revista Mexicana de Sociología" No. 3, México, 1968
Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

36. Reina, Rubén
Pueblo, comunidad y multicomunidad
Madrid, 1969, 35 págs.
37. Rojas Soriano, Raúl
Guía para realizar investigaciones sociales
México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981
38. Salinas, Samuel
Aulas de emergencia
México, Oasis, 1983, 89 págs.
39. San Agustín
Confesiones
México, Porrúa, 1977, 258 págs.
40. Segal, Silvia
Marginalidad espacial, Estado y Ciudadanía
En: "Revista Mexicana de Sociología" No. 4, "Revisión crítica del marginalismo", oct.-dic. 1981, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
41. Singer, Paul
Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados
En: "El empleo en América Latina"
Seminario de CLACSO, México, S. XXI, 60 págs.
42. Vargas Llosa, Mario
La guerra del fin del mundo
México, Edit. Seix Barral, 1982.

DOCUMENTOS

1. Archivo General de la Nación.
"Diligencias practicadas por el Señor Don Jacinto de Barrios y Xauciqui, Corredor de su Magestad de esta Exma. Ciudad en virtud de Superior Decreto del Exmo. Señor Virrey de este Reyno, sobre el reconocimiento y reparo de las Lagunas de Chalco y Xuchimilco, en la forma que adentro se expresan". Catálogo Desagüe, No. 23, Vol. 18, exp. 3
2. Plan Parcial de la Delegación Iztapalapa, Departamento del Distrito Federal, 1982
3. Plan Parcial de Desarrollo Urbano, Delegación Iztapalapa.
Versión abreviada, Departamento del Distrito Federal, noviembre de 1982.

MAPAS

- Mapa 1: Tomado del "Plano general de toda la extensión del desagüe del Valle de México, Distrito Federal y Estado de México". Archivo General de la Nación. No. catálogo 3668, exp. 1 bis, foja 213
- Mapa 2: Tomado del "Mapa con elementos pictográficos Santa Catalina, San Pedro Cuitláhuac, San Francisco Tetlalpa; Catálogo Tierras: Vol. 1631, exp. 1, cuad. 11, foja 96
- Mapa 3: Tomado del Plan parcial de la Delegación Iztapalapa, Departamento del Distrito Federal, 1982.
- Mapa 4: Tomado del Plan parcial de la Delegación Iztapalapa, Departamento del Distrito Federal, 1982
- Mapa 5: Tomado del Plan parcial de la Delegación Iztapalapa,

Departamento del Distrito Federal, 1982

Ley Federal de la Reforma Agraria,
Chávez Padrón, Martha (compiladora)
México, Porrúa, 470 págs.

PERIODICOS

"Uno más uno", 31 de marzo de 1983
"Uno más uno", 24 de abril de 1983
"La jornada", 29 de noviembre de 1984

COMPENDIO

Gufa del Tercer Mundo 1981

México, Periodistas del Tercer Mundo, A.C., 1981. 632 págs.